



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Salen este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 630 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

ANUNCIOS NACIONALES.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO
EN EL TRATAMIENTO
de la **Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis.**

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE
FOSFATO MONO-CÁLCICO
químicamente puro.

El Jarabe Osteógeno Genové por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomacal, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos, está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

Este Jarabe puede tomarse antes ó después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al por mayor y al menudo en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, n.º 3 (frente al Liceo) Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona.
3,50 en Madrid, farmacia de la Señora viuda de Somolinos, Infantas, 26.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.
Habana: Farmacia y Drogueria del Dr. R. Leon, Calle de Mercaderes, 18.

Manila: Señora viuda de Kuhnel y Compañía.

JABON MEDICINAL DE BREA DE BERGER

recomendado por las eminencias médicas y empleado hace más de 42 años en **Austria-Hungría, Francia, Alemania, Holanda, Suiza, Rumania**, etc., con resultados excelentes contra

TODAS LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL É IMPUREZAS DE LA TEZ,

principalmente psoriasis, eczema seco ó húmedo, liquen, herpes, pitiriasis, enfermedades parasitarias, manchas rojas, sabañones, sudor de los pies etc.

El Jabon medicinal de brea de Berger contiene 40 por 100 de brea vegetal reconcentrada, y estando cuidadosamente preparado para los usos medicinales no se debe confundir con los jabones de brea ordinarios que ofrece el comercio.

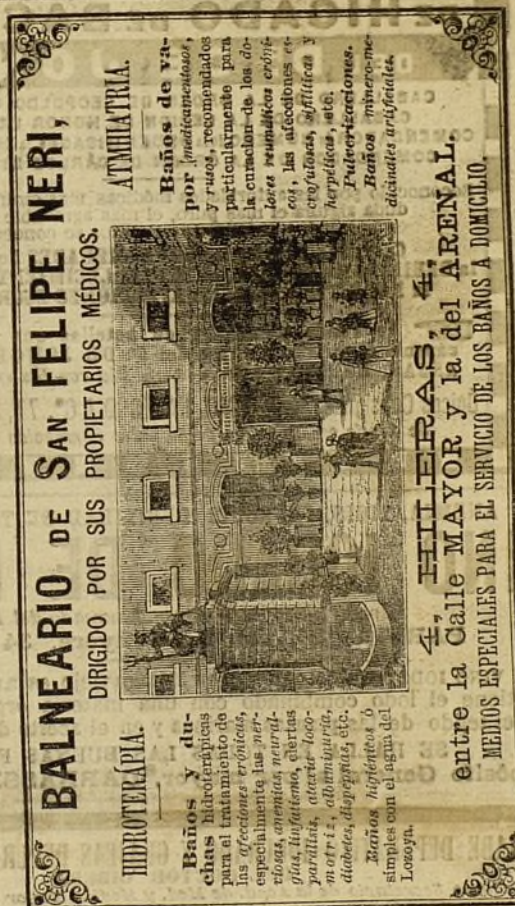
Pídase expresamente el Jabon de brea de Berger con cubierta verde, como Jabon de brea más suave para usarlo en el periodo agudo de las enfermedades inflamatorias de la piel ó en los individuos que tengan esta más delicada, como acontece de ordinario á las señoras y niños, y muy excelente como higiénico para el tocador; se puede usar el Jabon de brea de Berger á la glicerina. Su cubierta es de color crema.

Precio de cada pastilla, 1,50 pesetas. Fábrica G. Ybell, Farmacéutico en Troppan cerca de Viena (Austria).

Depósito general para España: «El Centro Extranjero» 3. Atocha 3. Málaga; representante en Madrid, Sr. Cuevas. Espoz y Mina, 36, Sastrería de Prado.

Se vende en las farmacias de R. Hernandez, Mayor, 27 y 29, Moreno Miquel, Arenal, 2; Garcera, Príncipe, 13; Cuevas Caracul, Fuencarral, 32; Lomana, Alcalá, 3, y en todas las principales.

Se hacen grandes descuentos á los señores farmacéuticos.



BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,
DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

ATMILATRIA.
Baños de vapor medicamentoso, y ruos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones reumáticas, sífilis y herpéticas, etc.
Baños minerales minerales artificiales.

HIPOTERAPIA.
Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones reumáticas, especialmente las nerviosas, anginas, neuritis, las fatigas, las dolencias, el asma, la disenteria, la diarrea, la dispepsia, etc.
Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.

4, HILLERAS, 4, entre la Calle Mayor y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

POCION RECONSTITUYENTE

DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.»
Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al yoduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

La Pepsina, por su unión con el hierro y el yoduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

ACEITE MORENO-CLARO DE HIGADO DE BACALAO DEL DR. DE JONGH

CABALLERO DE LA ORDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA,
CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA,
COMENDADOR DE NÚMERO de la ORDEN de ISABEL la CATÓLICA de ESPAÑA,
COMENDADOR DE LA ORDEN DE CARLOS III DE ESPAÑA.

Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar, y el mas eficaz de cuantos se conocen.

Contra la TÍSID y las ENFERMEDADES del PECHO,
la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS,
la RAQUITIS y todas las AFECCIONES ESCROFULOSAS.

Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la cápsula el sello y la firma del Dr. DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & Co. — Cuidado con las imitaciones.

Únicos Consignatarios, ANSAR, HARFORD & Co., 77, Strand, Londres.
Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

ANEMIA, TISIS, CLOROSIS, DEBILIDAD DE TEMPERAMENTO VINO IODADO DE MORIDE

Farmacéutico de 1ª Clase, Laureado del Instituto
PARIS — 34, rue La Bruyère, 34 — PARIS

El VINO IODADO DE MORIDE, con Málaga viejo, es la única preparación que contiene el yodo combinado con una materia orgánica, como lo está en el tejido de las plantas marinas y en el aceite de hígado de bacalao.

SE HALLA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Depósito General al por mayor, DARRASSE & Co. — PARIS

JARABE DEPURATIVO IODURADO Y GRAJEAS DEPURATIVAS IODURADAS DEL DOCTOR GIBERT

Antiguo Secretario de la Acad. de Med. y Médico Mayor del Hospital S. Louis.
(Jarabe y Grajeas de deuto-yoduro de Boutigny-Duhamel).

Estos dos productos son inalterables y rigurosamente dosados, preparados de un modo irreprochable: son empleados con éxito, desde 1841, en el tratamiento de las afecciones sífilíticas, escrofulosas y reumáticas, de las enfermedades rebeldes de la piel, y en todos los casos en que se aconseja el empleo de los yoduros. — Cada cucharada de Jarabe contiene cincuenta centigramos de yoduro potásico y un centigramo de Bi-yoduro. — Dos Grajeas equivalen a una cucharada de Jarabe. Deben exigirse las firmas del Dr. Gibert y de Boutigny, farmacéutico y en la etiqueta el timbre (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.

Paris: Farmacia Boutigny, Deslauriers Sucesor. 31, rue Cléry y 2, rue Poissonnière
Depósitos en Madrid: Farmacia J. M. Moreno, calle Mayor, 93, Borell y Miquel, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

Jarabe y Pasta Pectorales de VAUQUELIN

Estos dos productos, cuya preparación se halla indicada en los formularios de Bouchardat, de Dorvault etc., son también aplicados con éxito, desde el principio de este siglo, en todos los casos en que se aconseja los Pectorales, antiflogísticos, y los expectorantes. Exigir la firma de Vauquelin y el sello azul del Gobierno francés. En Paris: Farmacia Vauquelin-Deslauriers, 31, rue de Cléry y en todas las buenas farmacias y droguerías.

Tisis, Afecciones de los Bronquios



CON CREOSOTA VERDADERA y Aceite de Hígado de Bacalao Puro

Únicas Recomendadas en la Exp. Univ. 1878
Fórmula de los D^{tes} BOUCHARD y GIMBERT
BOURGEAUD, FARM^a, PROV^a DE LOS HOSPITALES
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de Paris, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no prescriben otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extranjeras.

Con envoltorio soluble, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las pequeñas (que damos por salvo indicación) 0,02 creosota verdadera de alquit. de haya y 0,50 aceite. — Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por encargo, con 0,40 creosota.

Dosis: 5 a 10 pequeñas, 2 a 4 gordas mañana y noche ó antes de comer, segun diga el médico, 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos botella.

Madrid: Moreno Miquel.

El Método del Dr. DECLAT consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON:
JARABES (ACIDO-FENICO puro y blanco) (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico).
SULFO-FENICO (Enferm^a de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Píntida, Reuma, etc.).
CAPSULAS (FENATO DE AMONIO) (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Crup, Difteria, Tífid, Cólera, etc.)
INYECCIONES (ODO-FENICO) (Acemia, Linfatisimo, Glándulas, Tumores, Úlcera, Sífilis, Enferm^a herética).
SOLUCION ESPECIAL contra la fiebre amarilla, el cólera, la insalacion y la fiebre biliosa de los países calidos.
GLICO-FENICO (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).
USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas.
4 100 reales en Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31.
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO AFENICADO (Enfermedades del pecho, Bronquitis, Raquitismo, Debilidad de constitucion). — Paris, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las Farmacias.
Por menor, Btes. Garcerá, S. Ocaña, Ortega y D. Jose Maria Moreno.

Es cosa probada, consultad los médicos.
EL HIERRO DIALISADO EBERLIN con medalla de todas las facultades, es el más eficaz y el más barato: 10 reales franco, un mes de curacion. Depósitos en Madrid: por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa; por menor, S. Ocaña, Garcerá, Ortega, y Botica, Mayor, 93.

GOTA ELIXIR, PERLAS, GRAJEAS ANTI-GOTOSOS

del Doctor Baron Barthelemy.

Los más seguros de todos los antiguos conocidos; muy agradables. — Recomendados por los médicos franceses, ingleses y americanos. — Calman los dolores más agudos, en doce horas, máximo. — Se remitirá a los señores médicos un folleto científico, pidiéndolo al Doctor, 103, Bd. Magenta, Paris. — Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo 31.

MADRID 19 DE SETIEMBRE DE 1880.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Chismografía.—Dispersion.—Exámenes.—Títulos gratuitos.—SECCION DE MADRID.—Pensiones a las familias de los médicos.—Osificación intra-ocular alrededor de un cuerpo extraño metálico.—HIDROLOGIA MEDICA.—Las aguas de Panticosa.—PRENSA MEDICA.—Nacional.—Metritis y vaginitis blenorragica aguda, curadas por la tinctura de yodo.—Extranjera: De la muerte súbita en la pleuresia.—El quebracho en la disnea y en la diarrea.—Histerotomía.—Prescripciones y fórmulas.—Tratamiento de la tos uterina.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Monte-pío facultativo: Secretaria general.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folleto.

BOLETIN DE LA SEMANA.

CHISMOGRAFIA.—DISPERSION.—EXÁMENES.—TÍTULOS GRATUITOS.

Pues que vivimos principalmente de *chismes* y *menudencias* en España,—reduciéndose a *chismes*, *chascarrillos*, *cuentos de barberos* y otras tales *artimañas*, más ó ménos propósito para entretener el ocio, despertar el apetito y alimentar las más opuestas esperanzas, la *alta* y *patriótica* política de los bandos militantes en este pedazo de valle de lágrimas y de miserias que otro tiempo avergonzaban—bueno será que cedamos algun tanto al ejemplo, siquiera sea tan sólo para dejar una vez más probado que hay necesidad de acomodarse al espíritu del siglo en que uno vive si ha de evitar que

FOLLETIN.

PLUMAZOS DE UN VIAJERO.

VI.

Saludo á la Italia artística y monumental.—Génova.—Su cimiterio.—Sus hospitales.—Hospital de la Duquesa de Galliera.—Manicomio.

Sr. D. Francisco Mendez Alvaro.

Mi respetable amigo: escribo á V. esta carta, primera sobre Italia, cuando despues de haber visitado las 16 poblaciones más importantes del reino, toco ya en las fronteras dispuesto á abandonarle; es decir, cuando se revuelven, y agitan y confunden dentro de mi pobre cabeza, como esporton de bolas dentro de esos gigantescos bombos de lotería, una tromba de recuerdos y de impresiones, cada una de las cuales bastaría para que pluma mejor cortada que la mia, inteligencia más brillante, imaginacion más fecunda y espíritu más ilustrado, produjeran artículos llenos de doctrina y sentimiento.

Fuera sobrada injusticia desconocer que Italia encierra abundantes motivos para que un médico la estudie con interés. En pasados tiempos, y muy particularmente en el siglo XVI, produjo mucho, sufrió despues una prolongada

caiga sobre su persona un horrible cúmulo de desgracias.

Todos los lectores saben que S. M. la Reina Doña Maria Cristina ha dado á luz una augusta infanta, presuntiva heredera de la corona de España, con la más apetecible felicidad, siendo natural el parto, pronto y facilísimo; y tambien sabrán, sin duda alguna, que le ha prestado exclusiva asistencia el Dr. Roedel, que trajo de Austria consigo para estar al cuidado de su salud, cosa muy natural sobre ser de paso muy respetable.

Pues bien, este sencillo hecho ha dado margen á que se diga en los periódicos que la Facultad de la Real cámara, ó al ménos su muy ilustrado y digno presidente, trataban de presentar su dimision. ¿Qué hay de verdad en el asunto? Lo ignoramos; pero es de presumir que no llegue á realizarse el rumor extendido por los diarios políticos, que en todo hallan motivos para sembrar la cizaña cuando á sus miras conviene, creando dificultades y embarazos.

Es natural, hay que reconocerlo, que nuestros profesores de la Real cámara hayan sufrido alguna molestia por no haber prestado á S. M. tan honroso y delicado servicio, y tambien que no vean sin cierto disgusto, cómo, en mengua de la medicina patria, que tanto honor hubiera recibido en ello, se ha encargado esta vez á un profesor extranjero la salud de sus reyes; pero por lo

caida, y ahora vuelve á erguirse con esa altivez, con esa valentía con que se alzan los pueblos que tienen la conciencia de su aptitud, y abrigan decididos propósitos de ganar las privilegiadas alturas donde se asientan los géneos. Pregónalo así la historia de las ciencias médicas, y más concretamente la de esa rama fundamental de nuestros estudios, que con sus invariables descubrimientos y su sólida doctrina nos alienta y reanima cuando anega al alma todo el amargo desfallecimiento, todo el desconsuelo profundo que le producen las dudas infinitas de la práctica, la fiebre de construcciones y destrucciones que sufre nuestra ciencia, la cual, á manera de esas hogueras del campo que avanzan dejando tras de sí un suelo ennegrecido por las cenizas del rastrojo, tambien avanza destruyendo la mayoría de cuanto creyeron nuestros antecesores, y nos hace barruntar que destruirá la mayoría de cuanto creemos nosotros, para que estos despojos, como aquellas cenizas, sirvan de fecundante abono que haga brotar la sana verdad; la anatomía, en una palabra, con la profusion de nombres italianos que guarda en sus anales y acreditan su importancia científica.

Debo pues, comenzar tributando mi homenaje á la Italia médica; pero ¡ay D. Francisco! cuando uno cualquiera que tiene en la cara ojos aptos para ver, y tras de la frente un cerebro que se enciende con el misterioso fuego de la idea, y dentro del pecho un corazón capaz de sentir la impresion de lo grandioso, se pone delante de estas gigantes ruinas que bosquejan la historia de pueblos poderosos, ó ante estos mármoles y metales inmortalizados por el

limitado y especial del servicio, no descubrimos en tal hecho motivo bastante para pensar en dimisiones, contando, como se asegura que cuentan, con la confianza y estimación de S. M. el Rey.

Suponemos, pues, que todo se reduce á pura chismografía. Una resolución de ese género debe ser muy meditada, no ya solamente bajo el aspecto personal, sino en lo que se refiere á la profesión.

No se haga pues caso de los periódicos, muy dispuestos á sacar partido de todo, ni tampoco de los chismes y dichos de gentes que suelen complacerse en crear dificultades y conflictos: óbrese con formalidad, con sentido juicio y de una manera digna.

* *

El día 11 terminó, según noticias, el tan anunciado *Congreso de Higiene*, que ha tenido lugar en Turin, uno de los últimos de ogaño, y por tanto cada sábio ha echado por distinto camino. ¿Qué habrá sacado la ciencia en limpio de tanto conciliábulo? Ya lo iremos sabiendo.

España ha tenido esta vez tal cual representación en las varias asambleas italianas. Sin contar al respetable Sr. Ibañez de Aldecoa,—á quien parece está esperando ya con vivo interés, y hasta con ansia, la Dirección de Propiedades del Estado, para que vea cómo hacer aplicación de los conocimientos y datos higiénicos y benéficos que adquiriera en Turin y en Milán al recobro de algunos cientos de millones detentados por el patriotismo de los compradores de bienes nacionales,—han echado á volar, cada cual en dirección distinta,

cíncel, y estos lienzos divinizados por el color que presentan la historia del arte con las ondulaciones de una colina; ó ante estos templos y catacumbas que cuentan la historia de unas religiones que murieron y de otras nuevas que se alzaron sobre los despojos de las anteriores; ó ante estos indescriptibles cuadros de la naturaleza, donde el cielo, el mar, la tierra, el fuego y los vegetales, parece como que se esmeran en formar un paisaje que cante las grandezas del Supremo Hacedor; entonces olvídense de su condición médica, y miembro de la gran familia humana, embarga todo su pensamiento el estudio de las evoluciones por que han pasado las sociedades que le precedieron; tributario de la estética, cómo aquellas gloriosas escuelas de Rhodas, del Atico, de Pérgamo, y aquellos escultores como Myron, Policletes, Fidias, Alcámenes, Praxiteles, Scopas, etc., que produjeron esos admirables tipos de la estatuaría griega y romana que guardan orgullosas Nápoles, Roma y Florencia, fueron seguidas de la abominable estatuaría bizantina que pobló de monstruosidades y barbarismos las primeras basílicas cristianas, engendros sólo comparables á los ídolos peruanos, y desde la cual, como desde la nada, volvió á remontarse el arte hasta alcanzar las alturas á que lo elevaron la *Noche* y el *Moisés* de Miguel Ángel, y los *Pugilatos* de Cánova, y las miniaturas de Cellini y los relieves de Ghiberti, etc., y como las correctas pinturas de Apelles, y los elegantes frescos de Pompeya degeneraron hasta parar en los mosaicos y frescos de los siglos VI al XII, para luego, poco á poco, volver á las sublimes producciones de Rafael, Rubens, Ti-

nuestros muy estimados compatriotas y amigos los Sres. Cervera, Ariza, Bellmont, Castillo, Montejo, Ferradas, Cabello y Pulido... Pronto les tendremos por acá, y oiremos de su boca lo que han presenciado, y el juicio que de lo visto y oído en los Congresos traigan formado.

Por de pronto no hay duda que los viajes enseñan mucho—en particular á quien sabe sacar de ellos tanto partido como nuestro ilustrado, laborioso y sesudo amigo el Dr. Pulido—áun cuando no se hagan para asistir á Congresos, lo cual no puede ménos de aumentar sus conocimientos, que acrecerán la suma de los del país en general; y después de esto debe celebrarse que España comience á tomar parte en un movimiento cuyo fin es sin duda alguna laudable, siquiera en definitiva no dé siempre tan fecundos resultados como se desea y presume.

De los diversos Congresos que estos meses últimos han caído sobre Europa en forma de chaparrada, nos proponemos dar alguna cuenta á nuestros lectores, poniendo en su conocimiento lo más sustancial.

* *

El lunes 13 del corriente empezaron—si no estamos mal informados—en la Facultad de Medicina de esta corte, los exámenes que en igual época tienen lugar todos los años para aquilatar la suficiencia de los alumnos que, por circunstancias especiales, no pudieron sufrir esa prueba en Junio, ó los que habiéndola sufrido demostraron que necesi-

ciano. Pablo el Veronés, Guido Reni, Velázquez, Rivera, Fra Angélico, Miguel Ángel, y de tantos otros, con los cuales se llenan estos centenares de museos. Espíritu creyente ó pensador excéptico, cómo aquellas religiones que se alzaban triunfantes, consagradas por miles de sacerdotes y vestales en riquísimos templos, adoradas por razas y pueblos señores del mundo, fueron arrolladas por otra que brota de un crucificado, sin más soldados que mártires, sin otras armas que la fé, sin más tesoros que su evangélica pobreza, que tiene por único albergue las catacumbas, que oponen á la soberbia la humildad, á las persecuciones sus cuerpos, que recoge los informes despojos de los que mueren sobre la arena de los anfiteatros y hace de sus recuerdos las divinidades que han de poblar la corte celestial; y este ejército oscuro, modesto, que primero es uno y después son doce, aumenta, se multiplica como si cada gota de sangre vertida gozara de un asombroso poder prolfico, hasta que se impone y concluye por dominar, lanzando para siempre al suelo los dioses paganos que ocupaban los altares, y reemplazándolos por la difusante cruz, transformada en signo adorado de redención, y después ¡veleidades humanas! cómo estos religiosos, embriagados con su poderío y avaros de mayores grandezas, se desunen y se divorcian con los cismas y las reformas, cómo acometidos del mismo espanto que sintieran los gentiles en las postrimerías de su religión, tiranizan, encienden las hogueras, y aprestan los horribles tormentos inquisitoriales contra los relapsos y los reformistas, que si perecen como los mártires cristianos en medio de los ci-

sitaban aprovechar bien el verano para merecer ahora el calificativo de aprobados. Dentro de poco terminará esa tarea y se inaugurará el nuevo curso, y con él renacerá en muchos la esperanza de poner pronto remate á sus carreras, sueño dorado de largos años que ha de ocasionarles luego no pocos sinsabores, y pisarán por primera vez las aulas, llenos de júbilo, centenares de jóvenes que andando el tiempo serán nuevo plantel de médicos que vendrá á aumentar el ya considerable número de los que hoy existen y con él los males que todos lamentamos. Casi estábamos por apostar á que, no obstante los consejos y advertencias de la prensa, el número de matriculados ha de esceder este año á los del pasado. ¡Buen porvenir les aguarda!

* *

Al decir de los periódicos políticos, que son los verdaderamente iniciados en toda clase de secretos—cuyo velo descubren ó no á sus lectores según les place,—piensa conceder el Gobierno, para solemnizar el natalicio del actual heredero del trono, dos títulos gratuitos en cada Facultad, á los alumnos pobres que reúnan además otra porción de circunstancias. Bueno es que, ya que los médicos no es lo común que alcancen ninguna gracia cuando otorgarlas toca por cualquier motivo, reciban ese pequeño beneficio dos siquiera de los que aspiran á serlo. Tendremos á nuestros suscritores al corriente de lo que se disponga sobre el particular.

DECIO CARLAN.

cos, desgarrados por las hambrientas fieras, perecen en medio de las plazas abrasados por el fuego, dando también espectáculo á un público numeroso y festero; y todo esto habla con tan sentida elocuencia, con tan multiplicados testimonios, con tan persuasivos hechos, con poesía tan indescriptible, que arroba completamente la atención, embarga para sí todo discurso, y hace del espíritu más adocenado y frío un pensador sobre la historia, un entusiasta del arte y un apologista de la naturaleza.

Con tan poderosos estímulos no extrañará V., amigo mío, que un viajero cualquiera, aun suponiéndole tan adocenado y oscuro como el modesto médico que firma estas cartas, se sienta acometido, al recorrer la Italia, de una comezon artística y filosófica bastante á dar un sello especial á todas sus impresiones; y como mis cartas han de ser reflejo de estas, inevitablemente he de barajar en ellas lo propio con lo extraño, lo científico con lo artístico, lo viejo con lo nuevo, lo que pasó con lo que se proyecta....., procurando acercarme algo—porque de conseguirlo sobrado sé cuanto soy incapaz—al deseo expresado por el poeta italiano *utile et dulce*.

Génova, reputada la *soberbia* por sus grandezas, unida á una desmedida altivez en los tiempos de su afamada república, fué la primera población de Italia que se presentó á nuestro examen, y confíesole, caro amigo, que se basta para despertar en el ánimo impresiones de grandiosidad y

MADRID 19 DE SETIEMBRE DE 1880.

PENSIONES A LAS FAMILIAS DE LOS MÉDICOS.

En todos los países se reconoce el mérito heroico que contraen los médicos cuando sucumben, víctimas de su celo, durante las epidemias mortíferas que suelen diezmar al género humano, y sin duda fuera grato para todos atenuar la desgracia de sus viudas y huérfanos. Mas sucede que al tratar de dar forma á ese bello sentimiento de caridad, ocurren gravísimos inconvenientes que no se aciertan fácilmente á vencer.

Como en Austria-Hungria, y mejor aun que en estos países, se logró introducir hace 25 años en nuestra ley de sanidad, todavía vigente, los artículos 74, 75 y 76, por los cuales se reconoce derecho á pensión á los que se inutilizan prestando esos humanitarios servicios, y á las viudas y huérfanos de los que sucumben; y en cumplimiento de ellos fueron concedidas al ménos un par de centenares de pensiones... ¿Qué ha sucedido para que en los 15 ó 16 años postreros hayan quedado esos artículos sin cumplimiento, dejando en la miseria más de otras tantas familias que tenían instruidos y tramitados sus expedientes y cuyos merecimientos igualan á los de las agraciadas?

Pues ha ocurrido una cosa muy sencilla, que debió preverse al dar el Gobierno las primeras instrucciones para la ejecución de la ley, y otra más grave aun que apareció en las postreras.

Es necesario que seamos francos: habiéndose de

de asombro, tan extraordinarias como las que pueda uno desear. Con dificultad podría encontrarse un vestíbulo majestuoso que correspondiera tan dignamente al espléndido palacio que le sigue, como esta capital corresponde al resto de la Italia, de la que podría considerarla el viajero en nuestras condiciones como un magnífico recibimiento, que á semejanza de esas sinfonías que presentan en breves compases todos los motivos principales de la ópera, así presenta ella en grado menor todas las bellezas que han de conmover después al viajero, ofreciéndole los rasgos más culminantes de las poblaciones que visite.

Y ocurreseme esta comparación, porque al querer despertar ahora las ya algo desvanecidas impresiones que sentí en aquella ciudad, recuerdo que su pintoresco asiento en las orillas de un golfo, y su disposición en anfiteatro, asemejanse mucho á la encantadora disposición de Nápoles; que sus ricas galerías artísticas parecen un reflejo algo apagado de la riqueza estatuaría y pictórica de Roma; que sus calles, provistas de suntuosos y á la par severos palacios, conmueven como aquellos grandiosos palacios florentinos de inexplicable severidad, y que sus históricas grandezas, poderío y esplendores, abisman el pensamiento como los de Venecia.

En todas las ciudades de Italia se recoje, entre miles de impresiones, una que domina á las otras y que colorea con un matiz especial ese vaporoso recuerdo que dejan las poblaciones en el individuo que contempla muchas en poco tiempo; y nosotros, es decir, Bellmunt y yo, recogimos aquí una que se nos ha hecho indeleble.

probar los servicios que dan derecho á las pensiones con informaciones de testigos y con otros documentos no más difíciles de adquirir, pronto y con facilidad se hallaron los medios de acomodar los expedientes á los preceptos de la ley, sucediendo que tales abusos, harto fáciles de reconocer las más veces, han puesto sobre aviso y hecho recelosos al Gobierno y aun á las Cortes mismas.

Hubiera sido lo más racional y justo llenar los vacíos de las instrucciones vigentes, exigiendo pruebas más fidedignas y eficaces; pero sabido es lo muy aficionados que los españoles somos á los extremos.

Y como si fuera poca cosa conceder tales pensiones á las familias de los médicos sometidos durante las epidemias mortíferas á la acción maléfica de los agentes infecciosos, se equipararon los farmacéuticos con ellos, aunque por razón de su oficio no corran más peligro que las otras clases sociales, ni aun tanto si utilizan sus conocimientos químicos y sus recursos profesionales para ponerse á cubierto de los agentes morbígenos mediante una bien entendida desinfección, y acuden sin tardanza al remedio de los primeros síntomas.

Aquello y esto, y el cúmulo en fin de pensiones que habria precision de conceder, las más recientes á contar desde 1865 y 66, han sido causa de que hayamos perdido en realidad un beneficio de suma importancia, que de un modo ú otro conviene mucho recobrar.

Para lograrlo hay que tener presentes todas las dificultades que puedan ofrecerse: es preciso formar

Habíamos paseado, sólo Dios sabe cuántas veces, por las vías Nuova, Roma y Balbi, formadas, en particular esta última, por dos largas filas de riquísimos palacios de mármol, cuyas fachadas, lujosamente provistas de grandes y salientes balconadas, de fantásticos mascarones, de musculosas cariátides, de ricas ménsulas, escudos y cercos, y al través de cuyas amplias puertas veíanse las majestuosas arcadas y columnatas de estilos clásicos, los torneados balaustres, que atestiguaban generaciones de espléndida nobleza desarrollada en medio de un pueblo artista; habíamos contemplado las preciosas galerías de cuadros coleccionadas en los palacios de Balbi, Durazzo, Doria, Spinola, Rosso y otros, como probando que si Génova no aportó más que una insignificante parte al renacimiento de las artes en Italia, que no tuvo una verdadera escuela artística, ni siquiera grandes representantes en la literatura, supo en cambio proveerse de obras de los más afamados maestros de la Italia para hermostear sus palacios; habíamos visto en los techos de la *Annunziata* el lujo profano con que un sentimiento religioso despilfarrador cuajara los techos de la iglesia, como si pretendiera formar extraño contraste con la desnudez y severidad de las bóvedas góticas; habíamos visto la catedral con su juego de coloreadas piedras, sus dobles y sobrepuestas arcadas, su confusión de estilos, fruto de numerosas y adocenadas restauraciones; habíamos subido á la cúpula de *Santa María in Carignano* y habíamos paseado por la alta *Via di Circonvallazione* para contemplar á nuestros pies, convertida en un empedrado de azoteas, tejados, torres y chimeneas, la histórica población

la opinión, ó más bien *rectificarla*, primero en la clase y despues en la generalidad, cosa no poco difícil por cierto, y más difícil aun por lo invencible de ciertas exageraciones de clase.

No escasa luz arroja tocante á estas dificultades la siguiente respuesta dada por M. Constans, ministro del Interior en Francia, á una petición hecha á la Cámara de diputados, solicitando que se concedan pensiones á las viudas de los médicos y cirujanos que sucumben durante las epidemias en el ejercicio de sus funciones y que se otorguen á sus hijos becas en los liceos.

Esto dice el referido ministro al presidente de la Cámara:

«En una petición que la Cámara de diputados ha dispuesto se remita al ministro del Interior, solicita un crecido número de doctores en Medicina y oficiales de sanidad,—inspirándose en las disposiciones de una ley austro-húngara que concede pensiones á las viudas é instrucción gratuita á los hijos de los médicos que fallecen de enfermedades epidémicas contraídas en el ejercicio de su profesión—que se otorguen las propias ventajas á los médicos franceses que mueran en las propias circunstancias.

»No hay diferencia, dicen los peticionarios, entre el médico que cae víctima de su abnegación por la causa de la humanidad y el soldado que perece en el campo de batalla; ambos son igualmente meritorios á los ojos de la patria, y siendo así no se concibe por qué ha de rehusarse á los unos lo que se concede á los otros.

condenada á ganar mediante la nociva altura de sus casas y estrechez de sus calles lo que no puede adquirir en superficie por impedírselo el mar y las montañas; habíamos visto en la *Piazza Acquaverde* el notable monumento erigido al inmortal genovés que diera tanta gloria á nuestra España arrancando del misterio de los mares mundos de grandezas, y allá en el palacio del Municipio, junto á algunos autógrafos del mismo Colón, el viejo violín de donde Paganini arrancara mundos de celestiales melodías y un infierno de fantasías mundanales; habíamos visitado su Universidad y los grandes hospitales de Galliera y de Pammartone, que más tarde han de ocuparme, donde la riqueza de estatuas y la elegancia de sus abundantes arcadas y columnas parece como si procuraran distraer el pensamiento de todo estudio médico para fijarlo en el estudio arquitectónico, y todavía, por si esto no bastara á sumir el pensamiento en sentidas cavilaciones sobre las excelencias de esta tierra, habíamos conmovido algunos de esos detalles que proporciona la casualidad y contribuyen á exaltar más aun la fantasía, como exalta el terror que experimenta en la soledad de un camino al asustadizo viajero la cruz de madera que divisa á un lado; y de este modo habíamos chocado ver en nuestro mismo hotel, convertidos en aposentos de hospedería los suntuosos salones del antiguo palacio Fieschi, con sus techos y sus muros provistos aun de ricos frescos, y ver, paseando nosotros por la calle, un noveloso trovador popular, cuya fisonomía, de ese indiano perfil que atestigua los primitivos orígenes de nuestra raza, de piel bronceada y lustrosa, ojos ardientes y expresivos,

»Sin desconocer los títulos que puedan tener los médicos y los cirujanos al reconocimiento público cuando exponen su vida por asistir á las personas atacadas de enfermedades contagiosas, no parece posible admitir la asimilacion que pretenden establecer entre ellos y los militares, en lo relativo á los testimonios de este reconocimiento.

»En efecto, los médicos no son como los militares unos servidores del Estado; y por tanto no les debe este ninguna recompensa pecuniaria.

»El principio consignado en todas nuestras leyes es que sólo debe concederse pension á los ciudadanos que han consagrado su vida al servicio de la nacion en un interés exclusivamente público.

»Preciso ha sido derogar esta regla por leyes especiales para conceder recompensas pecuniarias á ciudadanos no funcionarios del Estado, á quienes se ha querido reconocer sin embargo sus servicios en pro de la causa pública.

»No me parece, pues, posible introducir en nuestra legislacion una disposicion general que permita conceder pensiones á las viudas y educacion gratuita á los hijos de médicos muertos de enfermedades contagiosas en el ejercicio de su profesion. Si este privilegio se les concediera, ¿cómo podria negarse á otras personas que, si bien en profesiones más modestas, no se hallan ménos expuestas á todos los peligros del contagio?

»Además, ¿por qué no dispensar el propio favor á todos los ciudadanos que en profesiones diversas llenan un fin útil á la sociedad, y sacrifican á menudo sus propios intereses y algunas veces su vida?

»El ejercicio de la medicina ha sido considerado hasta aquí como el ejercicio de una profesion liberal, justamente honrada y generalmente lucrativa. Tiene como otras profesiones sus peligros; pero toca á los interesados preverlos y evitarlos por el seguro ó la mutualidad; asimilarle á una funcion pública fuera cambiar completamente su carácter, y sin duda los peticionarios no han calculado todas las consecuencias que de la asimilacion pudieran seguirse...»

Tal es el dictámen del ministro francés, que dista mucho, por cierto, de ser bastantemente fundado, antes peca de sutil y sofístico.

Podrá hallar fundamento en la legislacion del país, y bajo este punto de vista nada diremos; pero si conforme el derecho constituido parece la petition de los médicos impertinente, no sucede lo propio con relacion al derecho constituyente. ¿No se están cambiando cada dia las leyes más importantes, las que más hondamente afectan á la organizacion social? ¿Tan pocos son en tales variaciones y novedades los republicanos franceses? Pues réformense las leyes relativas al ejercicio de la medicina, de tal manera que el Estado, la provincia y el municipio, atiendan á las familias desvalidas por haber muerto los jefes de ellas en su servicio.

No hay, pues, la diferencia que se supone entre los servicios prestados por el médico y los del militar, ni se citará otra profesion alguna que corriendo iguales riesgos los preste tan generales, tan uniformes é importantes, ni además tan rodeados de

lengua y sedosa cabellera caída en ondulados bucles sobre los hombros, hubiera admirado cualquier artista, y que recostado sobre el mostrador de una *vindita di vino*, harpeando lánguidamente una guitarra, cantaba con argentina, timbrada y pastosa voz, que envidiarían muchos tenores, sentidas romanzas...; habíamos, en fin, visto tanto, que creíamos conocerlo todo, y, sin embargo aun nos faltaba una visita, tal vez la principal de Génova, la de su más curiosa joya, la que el mismo cochera se creía en el deber de suplicarnos no dejáramos de hacer, como si temiera que ni nuestro gusto, ni nuestro exámen concedieran á su ciudad toda la importancia, todo el aprecio, toda la admiracion que realmente se la debía: nos quedaba por ver el cementerio.

¿Qué impresion tan soberbia, tan sentida, tan triste y tan multiforme experimenta el viajero que recién llegado á Italia y sin haber visto otros cementerios que los de nuestro país y algunos de Francia, visita el de Génova! ¡Cuánta novedad! ¡Qué cosa tan distinta es aquello de todo lo conocido y de todo lo pensado!

No es el campo santo de Génova la fúnebre y repulsiva mansion de nuestros carnales despojos, donde el sobrecoigido visitante sólo encuentra cruces que sepultan su larga rama, lánguidos saúces que cubren las losas tumbales con sus verdes cabelleras, tierra removida por donde asoman los amarillentos cóndilos de algun fémur, bajos y blancos tapiales; nó, el cementerio de Génova no se parece nada á esto, y lejos de ello es un admirable museo, un suntuosísimo templo consagrado á la muerte, un verdadero poema

escrito en mármol esculpado sobre motivos de ese último anillo que liga la conclusion de la efímera vida corpórea del hombre con el principio de una eternidad incorpórea.

Largas galerias que forman una espaciosa construccion cuadrada, contienen á derecha y á izquierda, en ordenada disposicion, preciosísimos monumentos, todos de níveo mármol de Carrara, que por sus ingeniosas formas, por sus imponderables riquezas, por sus sentidas expresiones, por el extraño realismo que ostentan, producen una série de impresiones nuevas, inexplicables, nunca sentidas.

No aparecen aquí sino como detalles complementarios, accidentales, esas mitológicas concepciones paganas que expresan los diferentes aspectos del dolor ó la esperanza del corazon afligido, ni esas otras divinidades con que el sentimiento católico puebla los altares; el imperio de un nuevo gusto de la época ha lanzado de los sarcófagos esta histórica y santa poblacion y la ha reemplazado con el recuerdo de una impresion real, de una escena amarguísima ó de una situacion dramática.

No puedo yo recordar tantos monumentos como me han conmovido, porque han sido muchos, mejor diria que todos; sin embargo, tengo bien presentes, lo mismo que si se alzarán verdaderos ante la misteriosa evocacion de mi memoria, aquel grupo de Varni, perteneciente á la familia Patrone, en el que un ángel procura consolar á la afligida viuda que, acompañada de sus dos hijos, llora á la entrada del panteon del que fué su esposo; el de Cevasco en recuerdo de Bavaraco, que representa á la viuda llamando á la puerta del panteon; aquel otro en que se vé una madre

peligros como los prestados por la medicina en casos de epidemia. ¿Por qué comparar un servicio tan extraordinario y meritorio con el habitual y ordinario de otras profesiones? Peligros de ese género los corre el médico todos los días, y todas las horas, en la asistencia libre de sus clientes; mas en manera alguna son comparables con los prestados á un pueblo entero que se ve afligido por una horrible pestilencia, á una provincia ó al Estado cuando envía médicos en auxilio de las poblaciones apestadas.

Quizás no haya suficiente razón para que el Estado satisfaga de sus arcas todas esas pensiones, inclinándose en este punto á una especie de comunismo que podrá ofrecer inconvenientes; pero la hay sobrada para no dejar desatendidos servicios tan extraordinarios.

Y deben los gobiernos comprender que en el orden actual de las ideas, cuando tanto respeto se concede á los derechos individuales, corren los Estados el gravísimo peligro de que muchos médicos, cuando no fuera la clase en masa, se nieguen á la asistencia cuando sobrevenga alguna de esas epidemias mortíferas, sin que sea posible poner límite ni obstáculo al derecho comun. La caridad, es cierto, deberá inclinarles siempre al sacrificio; pero ¿acaso no es por desgracia ciertísimo que el fuego de la caridad cristiana va entibiándose en muchos, y extinguiéndose en no pocos, al soplo de la incredulidad, ó reemplazándose por los pálidos, tibios y fugaces fulgores de un humanitarismo más fingido que real y positivo?

que lleva su hijo á contemplar la tumba de su padre, y sobre todo el de Villa, el de la infeliz que se aproxima al lecho de su esposo cuando acaba éste de exhalar el último suspiro. Aquella sábana que cubre el cadáver, dibujando, sin embargo, sus contornos y el cual parece que despiden el último calor de la vida; aquel brazo rígido que se extiende con la inflexibilidad de la muerte levantando el lienzo que le oculta; aquella ansiedad tan admirablemente expresada en el rostro de la mujer que comienza á levantar la sábana y se refrena pavorosa con el temor de un acontecimiento que comprende, que supone y sin embargo no se atreve á descubrir; todo aquel cuadro, triste, acerba expresión de una realidad amarga, de un acontecimiento breve, fugaz, pero que se repite miles y miles de veces en el transcurso de un día, mágicamente interpretado y hecho indeleble sobre el mármol por la divina mano de un inspirado artista, vierte sobre el alma torrentes de dolor y melancolía, que se aumentan cuando un guardian os refiere que la hermosa joven representada por aquella otra imagen puesta de pie sobre su sarcófago era una feliz desposada que murió en el día mismo de sus bodas; que aquel otro recuerda dos niños que murieron de sobrecogimiento á los pocos días de ser llevados por su padre á contemplar la tumba de su madre, y así por el estilo muchos terrible episodios.

Y sin embargo, de igual modo que el espíritu del cristiano ha de sentirse á menudo dolorido con este realismo que circunscribe todos sus pensamientos á dar forma estatuaría á un pasajero dolor, á significar la muerte sólo como una catástrofe doméstica que disipa un miembro de la fa-

Váyase meditando el asunto, para que, abandonadas ciertas exigencias excesivas, pueda establecerse más conveniente, justo y sobre todo practicable, en asunto tan grave y trascendental. Y al meditar sobre la materia no se echó en olvido el siguiente axioma, que suele despreciarse demasiado por la clase médica: *lo mejor es enemigo de lo bueno.*

R. V.

OSIFICACION

INTRA-OCULAR ALREDEDOR DE UN CUERPO EXTRAÑO METÁLICO.

Las osificaciones intra-oculares se han observado desde época remota, y si bien, como dice Pagenstecher (1), los casos referidos se resienten de incompletos, debido, según nuestro sentir, á la carencia de investigaciones histológicas, en la actualidad, que han llegado estas á considerable altura, no está definido aun qué órganos son los que han sufrido la transformación ósea; el cristalino, la coroides, la retina ó el cuerpo vítreo.

Midlemore (2), al ocuparse de un caso de osificación de la córnea, refiere que Mr. Petrequin en su *Relation d'un voyage médical en Italie* asegura que las osificaciones figuran en el número de las alteraciones oculares más esparcidas en los museos de ese país.

Schoen en un curioso trabajo ha establecido el orden de frecuencia con que se presenta la osificación en relación con los tejidos, órganos ó partes del ojo.

1.º la coroides parcialmente (d' Ammon, Morandi, Walther), ó en totalidad (Meckel, Wardrop, Jacobson); 2.º, el cristalino parcialmente y bajo la forma de escama (Jannin Gibso), ó en totalidad (Morgagni, Fleischmann, Fabricio de Hilden, Bertrand, Cunier); la cápsula la encuen-

(1) *Archiv Augenund ohrrenheilkd*, tomo VII, pág. 38.—*Annales d'oculistique*, pág. 256, tomo VIII.

(2) *Medico chirurgica* (Review by James Johnson, Decem-ber.—*Annales d'oculistique*, 1838.

milia, de igual modo ha de sentirse lastimado á menudo el amante del clasicismo ante aquellas figuras de feas humanidades, vestidas con ridículos hábitos que pasan vivos por vuestro lado, que quizá os atropellan en la ciudad con su acelerada marcha, y os aturden con el chasquido de sus carcajadas.

No seré yo quien condene en absoluto esta nueva tendencia del arte, expresión del espíritu de una época que concentra todos sus afanes en las realidades del momento; pero sí diré que daña á menudo ver en el cementerio de Génova cómo el arte clásico cede su turno á otro menos estético, menos ideal.

Aquellos bellísimos desnudos, aquel culto á las formas de la estatuaría griega que llevó las delicadas y graciosas líneas de la mujer hasta producir la Venus de Médici conservada en la Galería de gli Uffizi de Florencia, y las proporciones y relevantes musculaturas del hombre hasta producir el torso del Vaticano y el Hércules de Farnesina de Nápoles; culto artístico, indispensable, que cuando fue abandonado como pagano por las primeras sociedades cristianas condujo al barbarismo de la decadencia, y volvió á levantar el arte luego que fué inspirando con sus propios modelos, con sus mismas aspiraciones esas obras de los grandes maestros del renacimiento que cubrieron los altares y los muros de las iglesias con una población de origen gentilicio, que ostentaba sus mismas bellezas, aunque convertidas al cristianismo como por virtud de un acto bautismal; todos aquellos objetivos que principalmente realzaban el arte de las formas plásticas, ceden aquí muy á

tró osificada Wardrop.—3.º, la retina solamente (Petrequin, Lancisi, Scarpa); la retina y el nervio óptico (Zim, Manouri).—4.º, la córnea, en parte (d' Arcet, Louiseaux, Wardrop), ó en totalidad (un solo caso por Morot).—5.º, el iris (dos casos por Walthier, uno por Scarpa, uno por Haller).—6.º, el cuerpo vítreo (Petrequin).—7.º, las arterias oftálmicas (Schoen).—8.º, la membrana hialoide (Wardrop).—9.º, el humor acuoso (Wardrop).—10, la esclerótica (un caso por Blasius).

Mannoury (1) refiere el de un hombre de 65 años encontrado en el Hôtel-Dieu de Chartres en 1832, donde murió. Hecha la autopsia, descubrió debajo de la coroides una especie de cáscara ósea desigual, más espesa hacia la parte media que en su circunferencia y de bordes ligeramente dentados.

Mr. Gluge, profesor en la Universidad de Bruselas, dá cuenta en 1843 de la osificación de un cristalino (2), encontrando cierta identidad con la que se verifica después de las fracturas.

Mr. Sichel se ocupa en la *Gazette des Hopitaux* de la osificación de la cápsula del cristalino, considerando que ese caso debía unirse á los de osificación de la cápsula consignados por Hoering; sin embargo, después de la lectura de la observación se deduce que la cápsula estaba más bien petrificada que osificada.

Mr. Vinella cree haber observado una osificación de la cápsula del cristalino tan solo porque al operar una catarata en un individuo de 45 años percibió, por los movimientos que ejecutó con la aguja para desgarrar la cápsula, que esta estaba ósea y adherida al cristalino de una manera íntima. Lo mismo ocurrió con el otro ojo, y la operación se juzgó impracticable.

Mr. Spree (3) refiere la historia de un caso de osificación del cuerpo vítreo en un individuo operado de catarata. El cuerpo vítreo, dice, se había cambiado en un hueso de media pulgada de espesor, redondo, sólido y de la misma forma que el cuerpo vítreo. Observó por medio del mi-

croscopio corpúsculos óseos más pequeños que de ordinario y de conductos medulares muy anchos.

Esta transformación del cuerpo vítreo no consiste solamente en un depósito de materia calcárea, sino en la producción de un verdadero cuerpo óseo.

Mr. Francé publicó en la *Gazette medical de Paris* (4), bajo el título de *Caso de osificación y cambio de lugar de la lente del cristalino*, una observación idéntica á las que nosotros publicamos bajo el nombre de «Cuerpos extraños de la cámara anterior del ojo (2)» considerando como tales los cristalinos degenerados y pasados á esta región del ojo. Estas palabras con que concluye la observación el doctor Francé, confirman nuestra apreciación. «El cristalino examinado después de la operación se encontró duro y calcáreo en la mayor parte de su volumen. El Dr. Rees, que lo analizó, lo encontró compuesto de tres partes de carbonato y de fosfato de cal, mas una parte de materia animal.»

Artl de Praga en sus *notas sobre la anatomía patológica del ojo* (3), dice: «Las osificaciones que sobrevienen en los tejidos profundos del ojo no son osificaciones de la coroides, de la retina ó de la membrana hialoide, sino transformaciones en concreciones calcáreas de exudaciones que proceden frecuentemente, tal vez siempre, de la coroides. Apoya la exactitud de esta proposición describiendo diversas preparaciones anatómo-patológicas conservadas en el museo de Praga.»

Mr. Canton presentó á la Sociedad de Medicina de Londres la pieza anatómica de un cristalino y su cápsula osificada. La pieza pertenecía á un anciano de quien se había extraído después de muerto. Un accidente le había hecho perder la vista algunos años antes, y el globo del ojo se había atrofiado progresivamente. En la córnea y al lado de la herida que había ocasionado la pérdida de ese ojo, existía un depósito de sustancia calcárea que se podía apreciar en la pieza sometida al examen de la Sociedad. Mr. Canton opina que lo que se ha llamado osificación de la retina no es más que un depósito de sales semejante á la de los huesos.

(1) *Annales de oculistique*, tomo II, pág. 249.

(2) *Loc. cit.*, tomo X, pág. 226.

(3) *Journal de la Neerlande.—Annales de oculistique*, tomo XIV, pág. 122.

(1) Número 4, año 1846.

(2) *Crónica médico-quirúrgica de la Habana*, t. IV, página 289.

(3) *Annales d' oculistique*, t. XXII, pág. 235.

menudo su puesto á otros menos artísticos, en que las graciosas líneas del natural desaparecen bajo los vestidos cerrados hasta el cuello, y la elegante y al par sencilla vestidura, que idealizara los gustos del plegado en forma de túnica, de toga, de clámide, de manto, bajo las pesadas masas de esos vestidos caprichosos, incomprensibles, llenos de mil adornos y cojidos de dudoso gusto, y con los cuales las modistas seducen tanto á la mujer de nuestros tiempos.

Es la Italia país de muy renombrados cementerios, y yo encuentro este de Génova como el más rico de todos, y el que mejor puede impresionar y conmover á un alma de artista. Ni el tan legendario y famoso cementerio de Pisa, más que otra cosa, pobre museo de antigüedades, con su claustro gótico, y sus sarcófagos de remota antigüedad, y sus tierras etruscas, y sus estatuas honoríficas, y su suelo santo, y sus borrosos frescos de Giotto; ni el riquísimo de Nápoles con sus innumerables panteones; ni el espléndido de Milan, con su abundante estatuaria, como sembrada entre alegre floresta, y su hermosa capilla bizantina y sus hornos crematorios; ni el no menos interesante de Bolonia, con sus abundantes galerías, y su rotoada de bustos célebres, y sus bellas esculturas, ninguno en fin de cuantos en Italia he visto, me han producido tan indeleble, tan fuerte impresión como el de Génova.

Verdaderamente es una población de hombres y mujeres, de viejos y niños, de bellezas y fealdades que parece haber escapado de una ciudad, que muy bien pudiera ser otro cementerio, el de Nápoles.

Hay precisión de ver ambos para comprender cuán fundada es esta idea: en aquel la estatuaria; en este la arquitectura; allí la representación de los séres, aquí la de sus moradas; allí el recuerdo de sus distintas gerarquías; aquí sus calles y sus plazas, con los palacios, los templos y los oscuros domicilios; allí la variedad de sentimientos; aquí la profusión de órdenes y de estilo, desde el sencillo y á la par magestuoso y elegante templo griego, hasta la insoponible construcción churrigueresca. No parece sino que esta ciudad, grande y hermosa, pero solitaria, ha sido abandonada por aquella población que se alberga en las galerías del Campo-Santo de Génova.

Cójase esta y traspórtese al de Nápoles; desparrámense por sus calles, por sus plazas y sus paseos los grupos infinitos que allí existen, y la vista contemplará sorprendida la realidad de un cuadro fantástico, de una concepción disparatada, la de una ciudad petrificada como por maldición divina en el momento de expresar su dolor contra la muerte.

Pero demos ya media vuelta, y pongámonos frente por frente á los hospitales y demás casas benéficas de esta notable ciudad de Génova, con tanta más razón y tanto más detenimiento cuanto que en ella está próximo á terminarse el mejor hospital de toda Italia y uno de los primeros de Europa.

(Se continuará.)

DR. ANGEL PULIDO.

Turin 6 de Setiembre de 1880.

Mr. Alessi de Gualtieri (1) en sus *comunicaciones oftalmológicas* refiere haber observado una osificación del cristalino al hacer la extracción de la catarata, y además una osificación de la córnea y otra de la membrana de Descemet.

Pagenstecher, al ocuparse de la anatomía patológica del ojo (2), consagra un capítulo á las osificaciones del interior de éste y dice: «Durante mucho tiempo se ha confundido, bajo el nombre de osificación, de petrificación del ojo, estados patológicos de naturaleza diversa. Forsten, añade, en su tratado de anatomía patológica, considera como dudosas la mayor parte de las observaciones antiguas de osificaciones propiamente dichas.» Sichel, y después Arlt, han dilucidado la cuestión distinguiendo las osificaciones de las concreciones calcáreas tan frecuentes en la atrofia ó tisis del bulbo.

Después de exponer sus investigaciones histológicas practicadas en varios ojos que presentaban osificaciones, asegura que las placas óseas de nueva formación resultan de la osificación de un tejido conjuntivo nuevo ó que existía con anterioridad, pero habiendo sufrido alteraciones, á la manera que se observa en el desenvolvimiento normal de los huesos por intervención de la membrana perióstica. La degeneración calcárea es simplemente una metamorfosis regresiva, mientras que la transformación en tejido óseo debe ser considerada como un proceso activo; empieza siempre á espensas del tejido conjuntivo que le sirve de matriz, después la materia calcárea se deposita y el hueso aparece con sus corpúsculos característicos y sus canales medulares.

Schiess-Gemusens (3) ha hecho el examen de ocho bulbos oculares, los que ofrecieron, en un grado más ó menos pronunciado, la particularidad de la osificación en la coroides.

Del estudio de todos estos casos resulta que en todos ellos la osificación había tomado por punto de partida las capas coroides internas, lámina hialina de la corio-capilar. Pero en un caso el tejido óseo estaba limitado hacia fuera por la lámina hialina de la coroides y hacia dentro por el epitelium pigmentado.

En la mayoría de los casos, la matriz de la neoplasia ósea era una trama de tejido conjuntivo hiperplasiado, derivado de la coroides.

Knapp (4), después de describir cinco casos de osificación, acompañándolos de examen microscópico correspondiente, da las conclusiones siguientes, por más que el número de casos observados los juzgue todavía poco considerables.

No se ha encontrado realmente una verdadera osificación del cristalino, la retina, la córnea, el iris, ni del cuerpo vítreo.

La osificación en el ojo es la consecuencia y el último estado de una inflamación plástica de la capa capilar de la coroides. Tiene su principio en la cara interna de la coroides, se extiende bajo la forma de un tabique transversal á través de la parte anterior del cuerpo vítreo, detrás del cuerpo ciliar y la lente, sin atacarlos.

Las enfermedades que dan lugar á las producciones óseas, son inflamaciones de las membranas internas del ojo, oftalmías internas de los ancianos, irido-coroiditis de los modernos.

Hay un hecho importante que consignar, y es que la inflamación crónica plástica, limitada al cuerpo ciliar y al iris, irido-ciclitis, aunque dá lugar á pseudo-membranas detrás y delante del cristalino, no ha sido todavía observada como afección originada por la formación del tejido óseo. El iris tampoco ha dado lugar á esta producción.

El diagnóstico reposa sobre la dureza y ausencia de flexibilidad del segmento posterior del bulbo, que cesan á dos líneas detrás de la córnea. La osificación y la caseificación se muestran con frecuencia juntas. Esta última afección puede ser diagnosticada por la atrofia ó la degeneración del iris, en relación con un cristalino opaco reducido de volumen y amarillento. La osificación por sí misma no es una causa de oftalmía simpática, pero, como depende de una coroiditis, esta puede dar lugar á la irido-ciclitis y por consecuencia á la oftalmía simpática. La ablación del ojo afectado no debe hacerse por temor de una inflamación simpática en tanto que el ojo osificado esté libre de irritación. Mr. Knapp ha visto ojos, en los cuales los signos de osificación eran de lo más pronunciado, permanecer veinte, treinta y cuarenta años sin dar lugar á fenómenos alarmantes en el otro ojo, aun cuando eran sensibles al tacto en la región ciliar.

Ruvioli (de Cremona) (1) refiere el caso de una *neurósis binocular sostenida por una osificación retiniana y curada por la ablación del ojo osificado*. Este ofrecía una dureza petrosa, de forma irregular, alrededor del nervio óptico. El autor cree que en este caso el nervio óptico había jugado el papel principal para la trasmisión de la irritación simpática al otro ojo. La autopsia del ojo dejó ver en su parte posterior una cáscara ósea perforada en su centro por el nervio y recubierta exteriormente por la coroides en parte atrofiada. Para el autor se trataba de una osificación retiniana sobrevenida á consecuencia de un traumatismo en un ojo afectado ya de coroiditis diseminada.

Para Voorhies (2), la posibilidad de una verdadera osificación de la lente del cristalino es un hecho indiscutible después que ha tenido la ocasión de enuclear un ojo y de examinar el cristalino, que tenía una dureza excepcional. El examen microscópico de este cristalino, llevado á efecto por el Dr. Cutler, micrógrafo distinguido, ha demostrado de una manera evidente la existencia de una verdadera osificación caracterizada por las canales de Havers y las capas concéntricas de corpúsculos óseos.

He aquí ahora nuestra observación:

S. D., natural de la Coruña, y con 14 años de residencia en Cuba, se presentó á nuestra consulta de enfermedades de los ojos el día 28 de Febrero de 1880 y fué inscrito en el núm. 8.655 del registro clínico.

Nos refiere que desde el 8 de Marzo de 1871 padece del ojo derecho á consecuencia de una herida que recibió en él mientras reparaba los fondos de una embarcación en el arsenal de la Habana. Matillando un *remache*, dice, le saltó al ojo derecho un fragmento de aquel; por el momento no experimentó gran dolor y al cubrirse el ojo con la mano derecha se derramó en ella, según sus palabras, un líquido como la clara del huevo.

Acto continuo y llevando el ojo vendado se dirigió á casa de un facultativo que vivía á alguna distancia del lugar del accidente. A la mitad del camino experimentó por primera vez un dolor intensísimo en el ojo herido y transcurrieron tres meses sin que pudiese despojarse de él más que por cortos intervalos.

El facultativo que lo asistía se limitó á combatir la flegrmasia consecutiva al traumatismo, no sospechando á lo que parece la presencia de un cuerpo extraño intraocular velado por la sangre probablemente y por la tumefacción de los tejidos.

Pasados los primeros meses, cesaron los sufrimientos aunque el ojo se hallaba convertido, según sus palabras, en una carnosidad y la niña había desaparecido. Gradualmente este aspecto del globo ocular fué cambiando y éste reduciéndose de volumen. De seis meses á la fecha se han repetido los dolores y advierte en el centro del bulbo atro-

(1) *Annales d'oculistique*, t. XLVII, pág. 40.

(2) *Archiv für ophthalmologie*, t. VII, páginas 92 y 118.

(3) *Crónica oftalmológica de Cádiz*, t. IV, pág. 172.

(4) *Archiv für Augenund Chrenheilunde*, tom. II- Abt. 1, pág. 133.

(1) *Annali di oftalmologia*, tom. IV.

(2) *Arch. f. Augenund Chrenhilid*, tom. VII, pág. 311.

fiado un cuerpo oscuro que sobresale y que él cree no sea otra cosa que el fragmento de *remache* que le saltó hace nueve años al ojo.

Por vía de exploracion aprisionamos con unas pinzas de fijar la parte saliente del cuerpo extraño, que excedía de un tercio de centímetro y pudimos convencernos que estaba sólidamente implantado.

No era posible satisfacer los deseos del enfermo que pedía se le estrajese tan sólo el cuerpo extraño y se le conservase el globo, que atrofiado, como antes hemos dicho, estaba reducido casi á la mitad de su volúmen.

La enucleacion era indispensable, no sólo como indicacion ineludible para evitar el desenvolvimiento de una oftalmia simpática, sino que sospechábamos la necesidad de abrir por completo el bulbo, teniendo que ocasionar las maniobras quirúrgicas un traumatismo sin ventajas.

Dispuesta la enucleacion, se practicó, previa anestesia, sin novedad en la tarde del mismo día.

El ojo enucleado estaba considerablemente disminuido de volúmen; achatado de atrás á delante, ofrecía al tacto la consistencia de un cuerpo sólido.

Sujetándole á derecha y á izquierda con dos pinzas de fijar, se empezó á aislar con un bisturi el cuerpo extraño. Este sobresalía por su extremidad anterior que terminaba en filo y por la posterior llegaba al fondo del ojo, terminando en punta.

Aislado por completo, despues de haber dividido el bulbo en dos partes siguiendo el diámetro antero-posterior, resultó estar rodeado en sus dos tercios de una sustancia de aspecto óseo, que formaba un anillo tan perfectamente adherido que con los dedos simplemente no hubiera sido posible separarlo.

Este anillo óseo no completo, de cuatro milímetros en su mayor espesor y de medio centímetro de ancho en algunos puntos, ocupaba la region más posterior del diámetro antero-posterior del ojo atrofiado, cubría al cuerpo extraño hasta la punta, que era bastante aguda. Ambos cuerpos llenaban por completo la cavidad del ojo, que era del tamaño de una avellana de las más grandes.

El cuerpo extraño y el anillo óseo que lo envolvía, pesaron 95 centigramos inmediatamente despues de la operacion y de haber sido espuestos á una corriente de agua.

Al día siguiente de operado el enfermo se hallaba sin novedad y los sufrimientos que le aquejaban habian desaparecido.

Un mes más tarde intentamos colocarle un ojo artificial, pero lo dificultó la retraccion de la conjuntiva palpebral inferior.

La preparacion patológica fué remitida á un laboratorio para el exámen histológico.

DR. J. SANTOS FERNANDEZ.

Habana, Julio 1880.

HIDROLOGÍA MÉDICA.

LAS AGUAS DE PANTICOSA.

Dos años há que vengo en las temporadas respectivas á Panticosa, y durante mi estancia en estas salutíferas aguas he oído con mucha frecuencia de boca de los bañistas estas ó parecidas palabras: «no se puede venir á este establecimiento sino por necesidad», y sin embargo, en ambas temporadas la concurrencia fué notable y nada hay que indique un próximo descenso en este sentido. Esta apreciacion, pues, que considero muy en su lugar, lejos de contribuir al descrédito de las aguas, es por el contrario la mejor ejemplar que puede darse al mérito intrínseco de las mismas y el testimonio palmario, público y solemne de sus prodigiosos efectos en la humanidad doliente.

Ciertamente sólo por necesidad, sólo por adquirir la perdida salud, don preciosísimo que más se desea y se estima cuanto más difícil y dudosa es su adquisicion, se

puede emprender un viaje tan penoso y tan lleno de desagradables peripecias como el viaje á Panticosa desde cualquier provincia de España y singularmente de Asturias, para hacer luego una estancia de 18 días en lo más abrupto de los Pirineos, donde el paisaje se impone de un modo abrumador, donde no hay forma de dar expansion y variedad á la estancia, porque aquel oasis está aislado por todas partes de elevadas y agrestes montañas, donde la vida es monótona como vida reglamentada de grado ó por fuerza, la conversacion en general poco grata, pues se reduce casi siempre á contarse mutuamente las cuitas de su enfermedad respectiva; baste decir que una de las principales distracciones que se ofrece á los temporadistas, es la llegada de los coches y caballerías, llegada de los tísicos, como aquí se conoce esta asaz mezquina diversion, cuya frase, que en cualquier otro lugar y circunstancias nos llenaria de espanto, llegamos por fin á escuchar con la mayor impavidez.

Indudablemente las aguas de Panticosa tienen hoy, y probablemente durante muchos años, un enemigo poderoso que se opone á que sean visitadas cual sus excepcionales méritos merecen, y lo que es peor, tendrá que lamentar la humanidad enferma el verse privada de los importantes beneficios de aquellas, en cantidad para los más afortunados y en absoluto para los desheredados de la fortuna que no disponen de medios suficientes á sufragar gastos tan excesivos como son necesarios para llegar á aquella apartada region, verdadero oasis de salud. Si alguna vez llegara á realizarse el proyectado ferro-carril de la frontera por el puerto de Canfranc, desaparecería mucha parte de las incomodidades y gastos de viaje y este páramo medicinal, sin rival conocido en el mundo, sería accesible para muchos desgraciados que, víctimas de la tisis, se ven privados hoy de un alivio ó curacion que de ningun otro modo pueden alcanzar.

Mas si es cierto que existen obstáculos muy poderosos que la mano del hombre sólo podrá remover á costa de tiempo y dinero, factores obligados de toda grande empresa, tambien lo es que hay algunos en esta estacion balnearia que pueden y deben desaparecer á poca costa y en poco tiempo, por lo mismo que son muy inconvenientes y relativamente muy asequible su desaparicion. No pretendo en manera alguna hacer observaciones á la acertada direccion de estas aguas, que siempre estuvo á cargo de personas de capacidad, especialidades en Hidrología medica; para pocos son desconocidas las dificultades con que luchan los mejores deseos y acertadas disposiciones de los médicos-directores de baños. Por otra parte no se puede negar que en Panticosa se han ido introduciendo lenta y gradualmente mejoras de consideracion. Al indicar, pues, las que creo deben intentarse cuanto ántes, posible es que estén mucho tiempo há señaladas y luchando con los inconvenientes que acabo de indicar.

Urge, porque la higiene así lo exige, que desaparezca la laguna que hay en la ya reducida meseta salutífera, la cual ocupa nada ménos que una quinta parte de la superficie de esta. La razon es muy obvia. En primer lugar esta aglomeracion de aguas, siquiera se renueven en más ó ménos tiempo, es indudable que es capaz de producir y de hecho producirá en circunstancias favorables el miasma malar, cuya accion no podrá evitar de ningun modo la poblacion veraniega que habita aquella reducida zona y es evidente que en este supuesto no sólo anulará los efectos del agua, sino que contribuirá á agravar la afeccion principal, cuyo alivio se busca á costa de tantos sacrificios. Además como la meseta es reducida, la concurrencia numerosa y relativamente considerable la superficie del agua estancada, es imposible que los enfermos puedan sustraerse á la baja temperatura que la evaporacion de la misma produce, ni evitar tampoco la aspiracion del aire húmedo que á su alrededor mantiene. Es más: nótese en los bañistas una natural propension á pasear por la carretera, único punto de salida, y tienen por consiguiente que ladear toda la laguna ó Ibon, como la llaman los naturales del país, y el rio Cal-

dares, á quien aquella da origen. Y no creo exponer solamente una deducción que es muy lógica, pienso que se trata de un hecho que es fácil comprobar. Desde luego se puede asegurar que no hay uno que haya estado en esta estación balnearia y hubiere paseado por este punto, lo cual creo hacen todos, que no haya sentido que allí se aspira un aire asaz húmedo y fresco, que á la caída del sol se hace muy desagradable. La facilidad con que aquí nos acatarramos muchos, no debe atribuirse, en mi concepto, á otra cosa que á la evaporación constante de la laguna y cascada del Sur cuya influencia es imposible evitar.

Pues bien, estos hechos son un notorio inconveniente que perjudica al crédito de las aguas, por lo mismo que disminuye ó impide el efecto benéfico de las mismas. Los catarros á que aludo, aunque son generalmente leves, gracias á la acción del agua del hígado, y de curso rápido, agravan desde luego la afección y desvirtúan en mucha parte el efecto maravilloso de la fuente en la curación de las afecciones torácicas. Análogos efectos ocasiona también, como arriba indico, la cascada del Sur, que divide en dos partes casi iguales la pradera, y es de necesidad variar su curso, desviándola á que marche por detrás de la iglesia ó por otro punto que no sea un peligro y una molestia para los enfermos que la tienen que atravesar para ir al gabinete de inhalación y pulverización, para ir al templete del Hígado y para retirarse á la fonda y dormitorio. Con esta mejora importante que la salud pública reclama, se conseguiría además hermosear una zona de la meseta que pudiera destinarse á paseos y dar alguna más expansión al sitio, expansión que el alma del bañista, agobiada bajo el peso del imponente paisaje, ansía á todas horas.

Respecto á los gastos que estas obras exigen, diré dos palabras. No soy perito ni mucho ménos para calcular aproximadamente el costo, pero con relación á personas inteligentes con quienes he departido más de una vez sobre este asunto durante mi estancia, no son excesivos á los recursos con que cuenta la empresa, ni aun siquiera á las utilidades muy respetables que el establecimiento rinde anualmente. El desagüe de la laguna, que es la obra costosa, podría conseguirse con un túnel que desde un punto adecuado del Picholon llegara á la laguna, cuya obra, según persona perita, pudiera costar 10 ó 12.000 duros. La desviación de la cascada se alcanzaria á poca costa, iniciando la obra en un punto que está próximamente á la misma altura que la casa llamada de la fuente del Estómago. Si esto es así, y no sé que haya trabajos que se puedan exhibir en contra, ¿por qué no se llevan á cabo? ¿por qué no se estudian? Difícilmente podría contestar, porque se me resiste el suponer que los dueños de aquella mina opongan obstáculos serios á estas innovaciones, pues tengo entendido son personas ricas y muy ilustradas, que deben al establecimiento beneficios muy notables.

Alguna otra mejora pudiera pedirse y acaso me sería muy fácil señalar abusos, que si bien no se relacionan con las aguas, conviene que desaparezcan; pero al escribir estas mal pergeñadas líneas no me propuse hacer un juicio crítico del estado actual del establecimiento, de su importancia, sus rendimientos y por tanto de las mejoras que habria derecho á pedir, primero porque no tengo datos suficientes y además porque el director del establecimiento es persona dignísima muy competente en esta materia. El señor Salazar, que ha enancado y gastado su ya larga carrera médica en este ramo de conocimientos, continuará seguramente introduciendo las mejoras que reclama la ciencia y la salud pública en relación á la importancia del establecimiento. Sus antecesores, que fueron para la medicina pérdidas que aun llora, tuvieron aquí ancho campo donde ejercer su actividad y conocimientos; ambos dejan monumentos que harán siempre grata su memoria. ¡Quién sabe cual será el que el destino reserva al compañero y amigo de aquellos talentos médicos! ¡Quién puede dudar que pueda ser para él la gloria de hacer desaparecer el Ibon, bello ideal que perseguía la incansable actividad del siempre llorado Dr. Arnus!

Si en nuestra desventurada nación se diera á la salud pública la importancia que merece; si no rayara en abandono la indiferencia con que nuestros gobernantes miran todo lo que atañe á la medicina y á los médicos, verdaderos párias sólo destinados en nuestra sociedad á servir á cualquier mandarín ó cacique, yo me atrevería á esperar que alguna vez mirase con marcada predilección al establecimiento de Panticosa, cuya famosa Fuente del Hígado, manantial inagotable de salud para la humanidad y de oro finísimo para sus afortunados dueños, es una joya médica que nos envidian en el extranjero. Única en el mundo por su composición química, es también la que puede mostrar á la ciencia y al mundo entero el mayor número, relativamente, de curaciones y alivios en esa afección terrible cuyo nombre no se puede pronunciar sin estremecerse, de ese padecimiento lento que, sorprendiendo al hombre en la primavera de la vida, marchita flores hermosas de la juventud, torciendo encantadoras azucenas en quienes padres y amantes habian fundado castillos de oro, gallardos lirios cuyos primeros botones llenaban de lisonjeras esperanzas el corazón de padres y maestros.

En el número 1.343 de EL SIGLO MÉDICO, correspondiente al 19 de Octubre del año próximo pasado, se publica una carta del Dr. Cazenave, médico de Aguas-buenas, (en Francia), en la cual, tal vez fundándose en alguna nueva corriente de enfermos que se dirigía hacia Panticosa, supone que el patriotismo de los españoles pretende hacer rivales á los dos establecimientos.

Permítame tan ilustrado compofesor que me atreva á manifestar que no estoy conforme con esta apreciación suya. Los españoles tenemos bastantes defectos, pero desgraciadamente los excesos de patriotismo en este asunto brillan en nosotros por su ausencia, y crea que los extranjeros nada pueden temer por este lado. A Panticosa se va por pura necesidad, después de haber gastado un tiempo precioso y no pocos recursos en establecimientos de Francia, hacia donde vamos arrastrados los españoles por nuestra afición á los encantos con que esta nación nos brinda en sus estaciones balnearias, y lo que es más, por consejo de nuestros curadores de la salud.

Por lo demás no hay duda que hoy, para la mayoría de los médicos, la palabra tisis no tiene la misma significación y fatalismo que tuvo para Laennec, Bayle y otros clásicos, y si es muy cierto que se deben tener muy en cuenta las diferentes causas que pueden producir el proceso morbozo que hoy se llama tisis, para removerlas ante todo y sobre todo, no lo es ménos que una vez declarado aquel no hay aguas que superen ni aun igualen á las de la Fuente del Hígado para detenerle, aliviarle y, en muchos casos, curarle por completo. *Tórpida ó crética* la forma que acepte el proceso, se debe ante todo remover y atacar la causa, sea diatésica ó extraña á los órganos, pero durante el curso prueba la experiencia que dá buenos resultados muchas veces, y nunca malo, el agua del Hígado en su manantial. Sólo haré una excepción, que todos señalan: en los procesos francamente tuberculosos, en que se ha iniciado el trabajo de descomposición, no están indicadas las aguas de Panticosa, pero tampoco otras.

DR. BRAULIO DEL BUSTO.

Panticosa y Julio 30 de 1880.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Metritis y vaginitis blenorragica aguda, curadas por la tintura de yodo.

Debida al Sr. Lastres (de Oria), tomamos de *La Prensa Médica* de Granada la siguiente observación:

«La enferma F. T., de 30 años de edad, casada, natu-

ral y vecina de esta villa, de temperamento nervioso y una constitucion delicada, de buen género de vida, fué afecta en 21 de Mayo último de una metritis y vaginitis blenorragica, cuya causa especifica fué transmitida por su marido. La enfermedad en un principio se presentó con un cuadro de síntomas alarmantes, en el que resaltaban la fiebre (pulso 100, temperatura 39°), dolor lumbar con irradiaciones al hipogastrio, disuria y algunos dolores errantes en diversas articulaciones pero en especial en la escápulo-humeral derecha.

Estos fueron los síntomas más culminantes observados durante las primeras veinticuatro horas, presentándose despues un líquido blanco-amarillento que fluía en abundancia á través del conducto vulvo-vaginal; remitiendo la fiebre cada vez más, hasta desaparecer por completo al cabo de tres dias, á contar desde la aparicion de dicho flujo.

Las primeras medidas terapéuticas que adopté, atendiendo exclusivamente á la fiebre, fueron el reposo, la dieta y el uso de bebidas emulsivas: al aparecer el flujo prescribí la copaiba y la cubeba bajo la forma de bolos é inyecciones con la misma orina de la paciente, que despues las sustituí con el agua blanca y últimamente con el agua de brea.

En vista de que en el transcurso de 14 ó 15 dias el flujo se sostenia en la misma cantidad y los dolores continuaban molestando á la enferma, me decidí á practicar un reconocimiento de los órganos afectos, y encontré que el cuello uterino estaba tan infartado, que difícilmente cabia en el speculum núm. 3 de la escala de Fergusson (tégase en cuenta que se trata de una multipara). Despues de limpiar perfectamente tanto el cuello como la cavidad vaginal, embadurné el primero, con ayuda de un pincelito de hilas, de tintura de yodo, y despues, en la extraccion lenta y gradual del speculum, hice lo mismo con cada pliegue vaginal que sucesivamente se iba presentando al campo del speculum. Concluida la operacion, no quise usar ningun chorro de limpieza, para que fuera más pertinaz la accion del medicamento: suspendí en aquel mismo instante el tratamiento anterior.

Al dia siguiente vi con sorpresa que tanto los dolores como el flujo habian disminuido mucho, y me contenté con prescribir solamente inyecciones vaginales de agua comun. Animado por este feliz cuan inmediato resultado, hice otras tres aplicaciones de tintura de yodo, con intervalo de cuatro dias, y el 25 de Junio último di el alta á la que hasta entonces le correspondia perfectamente el calificativo de enferma.

De lo expuesto podemos sacar dos conclusiones importantes:

1.ª Que los medios ordinarios nos ofrecen poca ventaja cuando esta enfermedad recae en la mujer.

2.ª Que la tintura de yodo es un medicamento que, obrando como sustituyente en esta afeccion, es un medio precioso del que podemos sacar mucho partido."

EXTRANJERA.

De la muerte súbita en la pleuresia.

He aquí las conclusiones de una Memoria que sobre el particular ha publicado en Alemania el Dr. Leichtenstern:

1.º La muerte súbita (ó el síncope grave) puede depender de embolias pulmonares ó de trombus voluminosos formados en la aurícula derecha á consecuencia del retardo de la circulacion. Casi todos los autores admiten esta causa y se comprende que esos trombus, cuando existen, son muy peligrosos despues de la toracentesis, que acelera notablemente la circulacion y puede desprender las concreciones fibrinosas del corazon. Es un error creer, como el Sr. Bartels, que los derrames del lado izquierdo obran más sobre la circulacion que los del lado derecho, pues precisamente sucede lo contrario. De los 52 casos conoci-

dos en la ciencia, 31 son de derrames pleuríticos del lado derecho y 21 del izquierdo. Es, pues, puramente imaginario el mayor peligro de estos últimos.

2.º El mismo accidente puede depender de la embolia de las arterias cerebrales: la embolia procedente de trombus nacidos en la aurícula izquierda ó en las venas pulmonares comprimidas en parte.

3.º En gran número de casos es imposible determinar la causa de la muerte súbita. La autopsia descubre á menudo lesiones, á veces muy graves (degeneracion del músculo cardiaco, edema pulmonar ó cerebral, etc.); pero no explica la rapidez de la muerte. Nuestra ignorancia sobre el particular es tanto más sensible cuanto que, en los casos de que se trata, el derrame es á menudo de poca importancia.

4.º Cierta número de muertes súbitas se han atribuido sencillamente á la anemia cerebral, y, sin embargo, esta causa no puede producir la muerte sino cuando:

a. No del todo lleno el ventrículo izquierdo disminuye la presion aórtica.

b. Hay una estenuacion extraordinariamente rápida de los centros nerviosos del corazon y de la respiracion y debilidad del músculo cardiaco.

En el primer caso, que acompaña siempre á los grandes derrames, numerosas circunstancias pueden determinar brusca y transitoriamente una anemia completa del corazon izquierdo y por consecuencia del cerebro; una tos espasmódica, los esfuerzos para defecar, los vómitos, etc., y hasta los cambios de actitud en la cama. Pero debemos guardarnos de exagerar: en muchos casos faltan estas circunstancias. De suerte que se llega á la siguiente conclusion: si la muerte súbita es consecuencia de una degeneracion ó de una insuficiencia muscular del corazon, nos es desconocida la causa próxima de esta parálisis.

5.º El edema cerebral ó pulmonar sólo tiene secundaria importancia, pues es generalmente un fenómeno agónico, exceptuando el edema consecutivo á la toracentesis. En todo caso siempre que se haga esta operacion deberá evitarse que el enfermo esté sentado por temor de la anemia cerebral.

En algunos casos de irrigacion forzada de la cavidad pleurítica ha ocurrido un síncope mortal. ¿Se trataria de una conmocion mecánica directa del corazon ó de un shock? No es fácil decirlo, á pesar de que las convulsiones generales, epileptiformes, que no faltan nunca en estos casos, indican un origen central.

El quebracho en la disnea y en la diarrea.

Los informes que nos suministran observadores extranjeros respecto á la accion del quebracho, continúan demostrando que este medicamento es una valiosa adquisicion del arsenal terapéutico. Berthold ha publicado en el *Berliner Klinische Wochenschrift*, núm. 52, 1879, una relacion de varios casos de asma convulsivo intenso en los que el quebracho produjo el más feliz resultado. Uno de aquellos, hombre de 65 años de edad, fué encontrado en un violento ataque, pulso 108, respiracion 64. Se administró cada hora una cucharadita de la tintura, y al cabo de tres horas la respiracion habia descendido á 30 y el paciente se repuso con rapidez, sin ninguna otra medicina. En otros 14 casos se obtuvo un igual y feliz resultado, aunque no siempre con la misma prontitud. En el caso de una señora de 60 años de edad, padeciendo una insuficiencia y estenosis mitral y frecuentes ataques de espantosa disnea, el quebracho triunfó, no obstante de haber fallado la digital.—Berthold recomienda tambien el extracto alcohólico del quebracho como un excelente remedio para la diarrea. En los niños administra el extracto á la dosis de 1 ½ gramo bajo forma pilular y dá de estas diez por dia, sin haber observado ningun mal resultado. En el mismo número del *Wochenschrift* el Dr. Picot refiere algunos experimentos hechos en sí mismo para ver si el quebracho puede impe-

dir la disnea en el ejercicio de la ascension y ha deducido que tomando previamente una cucharada de la tintura de Penzoll se puede subir una cuesta rápida sin perder el aliento. Ha administrado igualmente la tintura en dos obesos, de respiracion dificultosa, y ha visto una disminucion marcada de la disnea en un ejercicio activo.

Histerotomía.

El Dr. Leon Labbé dá cuenta, en los periódicos extranjeros, de una modificacion que ha introducido en el manual operatorio de la histerotomía aplicada á los tumores fibrosos (*exanguinacion del tumor*).

La cantidad de sangre contenida en estos tumores del útero es siempre considerable é innegable que su pérdida por la ablacion del tumor es un factor cuya importancia nadie puede desconocer, sobre todo si se tiene en cuenta que estas operaciones se hacen siempre en mujeres caquéticas y miserables.

Basado en el principio que indujo al Sr. Esmarch á aplicar un vendaje compresivo sobre los miembros que se han de amputar, cree el Sr. Labbé que podría utilizarse el mismo vendaje para rechazar al torrente circulatorio la sangre contenida en los grandes tumores del útero y hacer así una especie de trasfusion.

La enferma en quien hizo el primer experimento se encontraba en un estado deplorable antes de la operacion y murió seis dias despues víctima de la septicemia; pero el Sr. Labbé pudo observar que el enorme fibroma sobre el que hizo la compresion estaba completamente exangüe, y que de esta manera se restituyó á la paciente cerca de un litro de sangre.

La idea teórica que indujo al Sr. Labbé á aplicar la venda de Esmarch para restituir al torrente circulatorio la sangre contenida en tan gran abundancia en los fibromiomas uterinos, se ha justificado en un caso de que dicho señor ha dado cuenta á la Academia de Medicina de París.

La conformacion particular del tumor no hizo necesaria en este caso ninguna maniobra especial; pero á tratarse de un tumor de forma más regular pudiera temerse que la aplicacion de la venda elástica ofreciera algunas dificultades. En tal caso, para detener la venda y suministrarle un punto de apoyo, habria que atravesar el tumor cerca de su vértice con una ó varias agujas metálicas largas. Estas agujas podrian colocarse á diversas alturas para suministrar puntos de apoyo á la venda é impedir que se deslizara.

Las conclusiones que establece el Sr. Labbé son las siguientes:

1.º Que es ventajoso, en las operaciones de fibromiomas uterinos voluminosos extirpados por la gastrotomía, restituir á la enferma la cantidad siempre abundante de sangre contenida en estos tumores.

2.º Que puede obtenerse de un modo completo este resultado, aplicando sobre el tumor la venda de Esmarch ó cualquiera otra dotada de propiedades elásticas.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento de la tos uterina.

Segun el Sr. Chéron si la enfermedad coincide con trastornos de la circulacion cerebral, calor en el rostro, vértigos y opresion, debe darse la preferencia al valerianato de cafeína empleado en la siguiente forma:

Infusion de café negro 120 gramos.

Jarabe simple 40 —

Valerianato de cafeína 1 —

Para tomar dos ó tres cucharadas diarias, media hora antes de las comidas ó dos horas despues.

Si la tos no se presenta más que de noche ó á intervalos regulares ó á las mismas horas, dará buen resultado el valerianato de quinina á la dosis siguiente:

Valerianato de quinina 1 gramo.
Extracto de regaliz c. s.

Para 20 píldoras, de las que se tomará una antes de cada comida.

En los casos en que la tos uterina recae en enfermas que han tenido ó tienen ataques de histerismo convulsivo, el medicamento que debe emplearse es el valerianato de zinc.

Valerianato de zinc 50 centgs.
Extracto de valeriana c. s.

Para 20 píldoras, de las que se tomará una en el momento de las comidas principales.

Por último, cuando con la tos uterina existe un estado muy graduado de neuropatía, debe recurrirse al valerianato de amoniaco en la forma siguiente:

Valerianato de amoniaco 0, 20 centgs.
Julepe gomoso 120 gramos.

Para tomar una cucharada cada tres horas.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

PROGRAMA DE ESTUDIOS.

(Conclusion.)

Art. 43. Las asignaturas de higiene privada y de higiene pública serán alternas, y estarán desempeñadas por un mismo profesor.

Los dos catedráticos de anatomía alternarán en la explicacion de sus respectivas asignaturas, y lo mismo harán los de patología médica, patología quirúrgica y obstetricia con las de las clínicas respectivas.

Art. 44. El catedrático de terapéutica y materia médica comprenderá en su asignatura un estudio general de las aguas minerales, y en particular de las de España.

Los profesores de las patologías interna y externa harán un estudio de las enfermedades sífilíticas en la parte que corresponda á sus respectivas asignaturas.

Art. 45. Atendida la índole esencialmente práctica de todas las asignaturas de la facultad, se destinarán los jueves á trabajos de laboratorio ó á ejercicios prácticos, á juicio de los respectivos profesores.

En las asignaturas del doctorado que exijan esta clase de trabajos, se efectuarán en los dias en que no corresponde leccion.

Art. 46. Los años de clínica son solares.

Art. 47. Los ejercicios de grado de doctor consistirán en la redaccion de una Memoria original acerca de un punto concreto de la ciencia, de carácter preferentemente práctico, y apoyada en lo posible en las observaciones recogidas en el país.

Art. 48. La agrupacion normal de las asignaturas es la siguiente:

Primer grupo. Anatomía, primer curso.

Física.

Química.

Ejercicios de diseccion, primer curso.

Segundo grupo. Anatomía, segundo curso.

Fisiología humana.

Historia natural.

Ejercicios de diseccion, segundo curso.

Tercer grupo. Higiene privada.

Patología general con su clínica y anatomía é histología patológico-generales.

: Terapéutica, materia médica y arte de recetar.

Cuarto grupo. Patología especial médica.
 Patología especial quirúrgica.
 Obstetricia y enfermedades de la mujer y de los niños.
 Quinto grupo. Clínica médica, primer curso.
 Clínica quirúrgica, primer curso.
 Clínica de obstetricia.
 Anatomía quirúrgica, operaciones apósitos y vendajes.
 Sexto grupo. Clínica médica, segundo grupo.
 Clínica quirúrgica, segundo curso.
 Medicina legal y toxicología.
 Higiene pública.

Periodo del doctorado.

Historia de las ciencias médicas.
 Ampliación de la histología normal y patológica.
 Análisis química aplicada a las ciencias médicas.

FACULTAD DE FARMACIA.

Art. 49. Los estudios de la facultad de farmacia se cursan en las Universidades de Madrid, Barcelona, Granada y Santiago.

Art. 50. Comprende esta facultad los estudios siguientes:

Periodo de la licenciatura.

Materia farmacéutica mineral y animal.
 Materia farmacéutica vegetal.
 Farmacia químico-inorgánica.
 Farmacia químico-orgánica.
 Ejercicios prácticos de determinación de plantas medicinales y reconocimiento de drogas.
 Práctica de operaciones farmacéuticas.
 Se requiere además para la admisión a los ejercicios del grado el estudio de las siguientes asignaturas de la Facultad de Ciencias:
 Ampliación de la física.
 Química general.
 Historia natural.
 Los ejercicios para el título de licenciado comprenderán también la práctica propia de las oficinas de farmacia.

Doctorado.

Análisis química aplicada a las ciencias médicas.
 Historia de las ciencias médicas.
 Art. 51. Las asignaturas de ampliación de la física, química general ó historia natural se cursarán en la facultad de Ciencias, y precederán a todas las demás de la licenciatura.
 Art. 52. Las enseñanzas del período de la licenciatura se explicarán en cursos de lección diaria, y las del doctorado en cursos de lección alterna.
 Art. 53. Las dos asignaturas de materia farmacéutica seguirán a las que se estudian en la facultad de Ciencias, y precederán a las demás de la licenciatura.
 La de ejercicios prácticos podrá simultanearse únicamente con la de práctica de operaciones farmacéuticas.
 La de farmacia químico-inorgánica precederá a la de farmacia químico-orgánica, y ésta a la de práctica de operaciones.
 Art. 54. La distribución de las asignaturas será normalmente la que sigue:

Periodo de la licenciatura.

Primer grupo. Ampliación de la física.
 Historia natural.
 Química general.
 Segundo grupo. Materia farmacéutica mineral y animal.
 Materia farmacéutica vegetal.
 Tercer grupo. Farmacia químico-inorgánica.
 Cuarto grupo. Farmacia químico-orgánica.

Quinto grupo. Ejercicios prácticos de determinación de plantas medicinales y reconocimiento de drogas.
 Práctica de operaciones farmacéuticas.

Periodo del doctorado.

Análisis química aplicada a las ciencias médicas.
 Historia de las ciencias médicas.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 55. A propuesta de los profesores titulares, de los decanos ó de los jefes del establecimiento, y en todos los casos que lo acordare la Dirección general de Instrucción pública, se dividirán las clases en secciones a cargo de los mismos profesores titulares y de los supernumerarios y auxiliares.

Cuando el Gobierno lo estime conveniente podrá encargar a un profesor dos secciones de una misma asignatura, considerándose en tal caso las secciones como asignaturas distintas para los efectos del artículo 173 de la ley de 9 de Setiembre de 1857. El profesor que se encargare gratuitamente de una sección, además de la que le corresponde, contraerá un mérito especial para los ascensos de la carrera.

Art. 56. Las faltas colectivas de asistencia a las clases serán penadas por el jefe de la escuela con el aplazamiento de la prueba de curso hasta los exámenes extraordinarios, sin perjuicio de las demás medidas a que dieren motivo los alumnos con su comportamiento.

Art. 57. Serán admitidos a los exámenes ordinarios y extraordinarios de prueba de curso los alumnos con matrícula extraordinaria que, además de haber asistido con puntualidad y aprovechamiento a las clases, a juicio del profesor, hubieren obtenido la nota de sobresaliente en la mayor parte de las asignaturas cursadas antes, y siempre superior a la de bueno en las demás. Los alumnos de primer año de segunda enseñanza deberán acreditar haberse distinguido en el examen de ingreso.

Serán unas mismas las censuras en los exámenes ordinarios y extraordinarios.

Art. 58. Los alumnos que estén cursando la segunda enseñanza podrán continuarla con arreglo a los planes anteriores, en cuanto al número, orden y distribución de asignaturas. Igual derecho tendrán los alumnos que estuviesen cursando los estudios de facultad, sujetándose unos y otros a todas las demás reglas de los artículos anteriores.

Art. 59. Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan al presente decreto.

Dado en Palacio a trece de Agosto de mil ochocientos ochenta.—Alfonso.—El Ministro de Fomento, Fermin de Lasala y Collado.

REAL ORDEN.

Ilmo. señor: En vista de una instancia de D. Enrique Genaro de Figueroa y Marty, en solicitud de que, previo abono de los derechos, se le expida título oficial de licenciado en farmacia por haber hecho en la Universidad central los ejercicios para rehabilitar el que obtuvo en la escuela libre de Cádiz, según acredita;

Considerando que los títulos rehabilitados producen los mismos efectos que los oficiales, y que siendo estos innecesarios a los interesados, sólo deben expedirse cuando abonen los derechos correspondientes;

S. M. el Rey (Q. D. G.) ha tenido a bien autorizar el canje de los títulos académicos expedidos por las escuelas libres, una vez rehabilitados conforme a lo dispuesto en el decreto de 28 de Setiembre de 1869, por títulos oficiales, mediante el pago de los derechos que señala la tarifa que acompaña a la ley de 9 de Setiembre de 1857, cancelándose y uniéndose al expediente el título de escuela libre.

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y

demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 10 de Agosto de 1880.—Lasala.—Sr. Director general de Instrucción pública, Agricultura é Industria.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Martin Doblado y Arquero, profesor de Farmacia, residente en Villasequilla, provincia de Toledo, desea ingresar en el Monte-pío facultativo.

Lo que se publica para los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 5 de Setiembre de 1880.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 707,73; mínima, 703,24; temperatura máxima, 28°3; mínima, 9°6. Vientos dominantes NO., O. y SO.

Sigue acentuándose en los padecimientos dominantes la preponderancia de las manifestaciones reumáticas, sobre todo de las musculares, afectando la forma de cinesialgias lumbares, torticollis, etc.; los afectos palúdicos de formas regulares y larvadas, algunas remitentes, las fiebres catarrales con localizaciones en los tejidos fibrosos y las neurálgias intestinales también han sido frecuentes. En las enfermedades crónicas del aparato respiratorio, se ha comenzado á notar la agravación natural que en los primeros cambios atmosféricos se advierte en esta estación.

CRÓNICA.

Fiebre amarilla.—Dice un periódico de la Habana:

«El Gobierno ha nombrado una comisión para que estudie las causas y los medios de evitar ó disminuir los estragos de la fiebre amarilla, cuya comisión se compone del personal siguiente, bajo la presidencia del Excmo. señor gobernador civil de esta provincia, D. Juan García y Carbonell, coronel, capitán de fragata don Mariano Sichel y Salas, teniente coronel, comandante de Ingenieros; D. José Pujols, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos; Dr. D. Vicente Benito Valdés, vocal facultativo de la Junta Superior de Sanidad; Dr. D. Antonio Pardiñas y Martínez, subinspector del Cuerpo de Sanidad Militar; Dr. D. Marcelino Astray de Cañeda, subinspector del de Sanidad de la Armada; doctor D. Serapio Arteaga, concejal del Ayuntamiento de la Habana y doctor D. Vicente Luis Ferrer, secretario de la Junta Superior de Sanidad que desempeñará el cargo de secretario de la comisión.»

Real orden importante.—Recientemente se ha dirigido una real orden por el Ministerio de Hacienda á los jefes económicos de las provincias, en la cual se dispone que á los farmacéuticos no se exigirá otra cuota por la venta de los aparatos, enseres ú objetos de inmediata aplicación curativa á que se refiere el art. 12 de las Ordenanzas de farmacia de 18 de Abril de 1860, que aquella que satisfacen por el ejercicio de la profesión.

Débase el resultado satisfactorio obtenido á las gestiones del Colegio de farmacéuticos de Madrid, corporación que, como siempre, ha hecho todo linage de esfuerzos para obtener de la Administración cumplida justicia. En adelante, pues, y con arreglo á lo prevenido en el artículo de las Ordenanzas citado, pueden los farmacéuticos expender en sus oficinas objetos de ortopedia, si bien no deberán traspasar los límites prudenciales, porque en semejante caso no sería difícil que se perdiera enteramente el terreno ahora ganado.

Duración de la vida del feto en el útero después de muerta la madre.—Resulta de las observacio-

nes de Garezki, que de 379 casos en que se hizo la operación cesárea después del fallecimiento de la madre, se encontraron muertos 308 fetos, 37 daban todavía señales de vida y 34 estaban vivos. Entre estos últimos 5 vivieron algún tiempo. Habiendo hecho experimentos en los animales para averiguar la duración de la vida después de muerta la madre, resultó: 1.º, que sin duda alguna sobrevive el producto de la concepción en el caso de muerte repentina de la madre; 2.º, que es probable la extracción de un feto vivo si se efectúa en los seis primeros minutos que siguen á la muerte de la madre; 3.º, que puede esperarse volver á la vida á los asfixiados cuando son extraídos desde los seis á los diez minutos después de la muerte; 4.º, que aun pudieran salvarse después de transcurridos de diez á veintiseis minutos; 5.º, que aun se halla asfixiado el feto desde el primer minuto; 6.º, que sobrevive tanto más tiempo cuanto menos trascurra entre la causa de la muerte y la cesación completa de los movimientos del corazón; 7.º en fin, que la muerte de la madre por intoxicación rápida, es más favorable á la supervivencia del feto, que la debida á otras causas.

Engaños punibles.—En un excelente trabajo sobre las especialidades farmacéuticas leído por el Dr. Zanni en la Sociedad de farmacia de Constantinopla, se ocupa este señor de los abusos, muy graves á veces, á que conduce la venta de medicamentos dispuestos en cápsulas, y cita como ejemplo las confeccionadas en Milan, que se dice contienen cada una dos gramos de aceite de ricino: según el prospecto que las acompaña, dos de estas cápsulas purgan mejor que 30 gramos de dicho aceite. El Dr. Zanni, queriendo darse cuenta de esta maravillosa superioridad, destiló, á la temperatura de 150°, veinte gramos del contenido de esas cápsulas gelatinosas, y vió con sorpresa que se condensaron en el balón algunas gotas de un aceite esencial dotado del olor penetrante del aceite de croton; su acción sobre la piel y el ensayo con el alcohol absoluto confirmaron sus sospechas. Contienen, pues, aceite de croton esas cápsulas. ¡Pedís y se os ofrece un purgante, y se os da un drástico de esa potencia! ¡Magnífico!... En cambio—según no há mucho decia un periódico español—cápsulas que se ofrecen como de bálsamo de copaiba, no contienen más que aceite de olivas. ¡Váyase lo uno por lo otro!

Trasmisión de la sífilis por los cigarros.—El Dr. Duncan Bulkley, de Nueva York, ha publicado la historia de dos médicos á quienes se transmitió la sífilis por intermedio, al parecer, de los cigarros (úlceras induradas de los labios, con hipertrofia de los ganglios maxilares, sífilides pápulo-eritematosas). Tenían dichos señores en tratamiento á un fabricante de cigarros con anchas ulceraciones sífilíticas en la boca, quien durante su trabajo se servía de su saliva para humedecer la punta de los cigarros que movía entre los labios, y se cree que el virus que en ellos depositó, sirvió para transmitir la enfermedad á los médicos en cuestión.

Peligro de los huevos averiados.—Durante el verano es muy difícil procurarse huevos frescos, por más que el vendedor garantice su frescura. Sometidos algunos, por un químico inglés, al exámen microscópico, se ha observado que contenían células de carácter fungoso, que se desarrollaron poco á poco en la yema. Dados estos huevos á los perros, murieron estos animales envenenados poco tiempo después.

Esceso de personal.—Por circunstancias que no es del caso examinar, existe en el cuerpo de Sanidad militar un sobrante de personal, que ó hay que dejar de reemplazo, ú ocupar en cargos de categoría inferior á su empleo. A esto obedece la circular que con fecha 7 del corriente ha expedido el Sr. Sanchez Bregua, director del Cuerpo, disponiendo que á partir de la revista de Octubre próximo los médicos primeros que se hallen cubriendo plaza de segundos pasen á situación de reemplazo, adjudicándose los destinos que dejen vacantes á los médicos segundos de reemplazo y supernumerarios por orden de antigüedad en sus empleos.

Necrología.—Los periódicos franceses nos traen la triste noticia del fallecimiento del Dr. Delpech, ocurrido uno de estos últimos días. Era el citado profesor miembro de la Academia de medicina de París y del Consejo de salubridad del Sena y también del Consejo municipal de París. Trabajador incansable, escritor distinguido y práctico muy hábil, su muerte ha causado profundo sentimiento.

El dentáfono.—Este instrumento, ideado por el Sr. Turnbull, de Filadelfia, consiste en una embocadura que recuerda la caja del teléfono, en la cual se coloca una hoja muy fina, que vibra fácilmente y que un hilo de seda pone en comunicación con el extremo que se aplica á los dientes. La parte abierta del ins-

trumento colocado en la mano se pone de modo que abarque la onda sonora.

En opinion del Sr. Turnbull el deutafono ha de prestar más servicios que el mismo audifono.

Matricula.—Desde el 15 de Setiembre al 15 de Octubre, se halla abierta la matricula para el curso de 1880 á 1881 en el Instituto Homeopático. (Paseo de la Habana núm 3)

Los doctores, licenciados ó alumnos de la Facultad de Medicina que deseen inscribirse, podrán hacerlo en la secretaría del mismo, de cuatro á seis de la tarde.

Disposicion importante.—Por Real órden de 23 de Julio, publicada en la *Gaceta* el 20 del pasado Agosto, se declara que los Ayuntamientos no pueden contratar la asistencia de los presos pobres, ni el auxilio á la Administracion de justicia en los casos médico legales, siendo atribucion de la Direccion general de Establecimientos penales el nombramiento de facultativo de cárceles, y del Ministerio de Gracia y Justicia el nombramiento de forenses. A la vez se declaran incompatibles estos tres cargos.

Reunion.—Segun leemos en el apreciable órgano oficial del Cuerpo de Sanidad Militar, hace unos dias se reunieron, bajo la presidencia del señor secretario de la Direccion general, los jefes y oficiales del Cuerpo residentes en esta corte, con el fin de discutir la conveniencia de formar una asociacion que tuviera por objeto proporcionar decorosa sepultura á los restos mortales de los asociados, y facilitar á las familias de los que fallezcan un auxilio pecuniario con que poder atender á los gastos inherentes. Aceptada la idea con entusiasmo, se acordó nombrar una comision que redacte el proyecto de reglamento para la asociacion, habiendo sido elegidos por unanimidad individuos de la misma los Sres. Inspector Médico de segunda clase, D. Francisco Alvarez de Quevedo, presidente; y vocales D. Gabriel Ramon y Adróver, D. Alejandro Torres y Puig, D. Eusebio Pelegrí y Camps y D. Dionisio Lázaro y Adradas, que desde luego empezaron á ocuparse de su cometido, y que procurarán dar terminado en breve para someterlo cuanto antes á la aprobacion de los demás compañeros de Cuerpo.

Sanidad de la Armada.—El Inspector general de este Cuerpo ha sido autorizado para convocar á oposiciones con objeto de cubrir las vacantes de médicos segundos que existan, debiéndose verificar en esta corte los ejercicios en el próximo Abril.

Oportunamente daremos á conocer á nuestros lectores la convocatoria y requisitos que se exijan á los aspirantes.

Plazas vacantes.—Segun anuncio publicado en algunos periódicos políticos, en los últimos dias del presente mes tendrán lugar en el Hospital provincial de esta corte exámenes de aptitud para proveer varias plazas de practicantes de medicina y de farmacia de la Beneficencia provincial. Las solicitudes se admiten en el Decanato del hospital hasta el dia 25, si son exactos nuestros informes.

Oposiciones.—El Ayuntamiento constitucional de Valencia ha publicado la convocatoria para proveer por oposicion las plazas de jefe y ayudante del laboratorio químico municipal, dotadas con los sueldos de 2.250 y 1.000 pesetas (sin descuento) respectivamente. Pueden tomar parte en dichas oposiciones los doctores en medicina, los doctores en farmacia, los doctores en ciencias físico-naturales y los ingenieros químicos. Los ejercicios serán tres, dos teóricos y uno práctico. Las solicitudes se admiten en el improrrogable término de tres meses, en la secretaría de aquel Excmo. Ayuntamiento,

VACANTES.

Alcaldia de la villa de Castejon de Monegros. (Huesca.)

La titular de medicina y cirugía de la misma, se hallará vacante el dia 30 del presente mes; su dotacion consiste en 550 pesetas pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal. Los aspirantes dirijirán sus solicitudes documentadas á esta Alcaldia, hasta el 24 del que entra, en que se proveerá, debiendo ser doctores ó licenciados en ambas facultades, y llevar por lo menos cuatro años de práctica. Los agraciados podrán contra-

tar libremente con los demás vecinos de la poblacion, que consta de 4.802 almas.

Castejon de Monegros 9 de Setiembre de 1880.—El Alcalde, Eustaquio Buil.

—Se halla vacante la plaza de médico cirujano de esta villa y la Hiruela de Buitrago, distantes entre sí media legua y pertenecientes á las provincias de Guadalajara y Madrid, respectivamente; su dotacion anual, 1.750 pesetas pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia facultativa á los habitantes de ambos pueblos y casos de beneficencia y de oficio que ocurran. La residencia del facultativo ha de ser precisamente en el Cardoso. La poblacion de ambas villas consta de 190 vecinos; la situacion atmosférica es fresca y saludable, y distan cuatro leguas poco más ó menos de Riaza, Tamajon y Buitrago.

No habiendo profesor de esta clase en los pueblos limítrofes á esta del Cardoso, que lo son Bocigano, Peñalba y Colmenar, hay probabilidad que el que resulte agraciado en este partido pueda contratar con los respectivos Ayuntamientos de dichos pueblos, circunstancia que harán subir la dotacion.

Los aspirantes que deseen obtener el partido, presentarán ó dirijirán sus solicitudes al señor presidente de este Ayuntamiento, acompañadas de la copia del título profesional, certificado de buena conducta y cédula personal en el término de un mes á contar desde la fecha.

El Cardoso 8 de Setiembre de 1880.—El Alcalde de El Cardoso, Isidoro Martin —El Alcalde de la Hiruela, Teodoro Mablona.

—Se necesita un sustituto médico cirujano para un trimestre ó para años. Los que quieran desempeñar este cargo pueden dirijirse á D. Dionisio Granen, de Mequinenza, provincia de Zaragoza, indicando las condiciones en que le aceptarían.

—La de médico cirujano de Santa María de los Llanos (Cuenca); su dotacion 500 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 21 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Elda (Alicante); su dotacion 500 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 21 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Vil'aconejos (Cuenca); su dotacion 400 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 29 de Setiembre.

—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de Beneficencia del Ayuntamiento de Corullon, partido judicial de Villafranca del Bierzo, con la dotacion anual de 993 pesetas, por la asistencia de los pobres que señale el Ayuntamiento. Este Ayuntamiento pasa de 660 contribuyentes vecinos por territorial, y no hay en él facultativo de ninguna clase. Las instancias se dirijirán al alcalde del mismo, en el término de un mes contado desde la publicacion de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia, pasado el que se proveerá; debiendo advertir que los años de práctica es una garantía para adquirirla.—El Alcalde, Juan Luis Aguado.

—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de la villa de Paracuellos de Jarama dotada con 997 pesetas anuales por la asistencia á 80 familias pobres, quedando en libertad el facultativo á celebrar contratos con los demás vecinos.

Los que la soliciten, doctores ó licenciados en medicina y cirugía, presentarán sus solicitudes hasta el 30 del presente; advirtiéndose que la poblacion consta de 200 vecinos.

—La de médico cirujano de Albaladejo (Ciudad-Real); su dotacion 999 pesetas. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de médico-cirujano de La Orra (Búrgos); su dotacion 400 pesetas. No indica hasta cuando se admiten solicitudes.

—La de médico cirujano de Fuente Pedro Naharro (Cuenca);

su dotación 750 pesetas por la asistencia de 75 familias pobres. Las solicitudes hasta el 30 de Setiembre.

—La de ministrante, farmacéutico é inspector de carnes de Fuente de Pedro Naharro (Cuenca); su dotación 75, 375 y 90 pesetas respectivamente. Las solicitudes hasta el 30 de Setiembre.

—La de cirujano de Benasque (Huesca); su dotación 166,50 pesetas. Las solicitudes hasta el 2 de Octubre.

—La de médico cirujano de Zarza de Pumareda (Salamanca); su dotación 50 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 26 de Setiembre.

—Una plaza de médico cirujano de Híjar (Teruel); su dotación 375 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 de Setiembre.

—La de médico cirujano y farmacéutico de Cortes de Arenoso (Castellón). No se menciona la dotación en la convocatoria. Las solicitudes hasta el 26 de Setiembre.

—La de farmacéutico de Zurita (Castellón); su dotación 300 pesetas. Las solicitudes hasta el 6 de Octubre.

—La de médico cirujano de Villar de Sobrepeña (Segovia); su dotación 400 pesetas, casa y libre de contribución, por cien familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Tabernes de Valldigna (Valencia); su dotación 750 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 30 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Alicun Granada; su dotación 250 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Octubre.

—La de médico cirujano de Villafior (Ávila); su dotación 400 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Guijo (Córdoba); su dotación 456 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 29 del actual.

—La de ministrante de Masegosa (Cuenca); su dotación la que se estipule al hacer el contrato pagadero en trigo de buena especie al hacer la recolección. Las solicitudes hasta el 28 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Albal (Valencia) y Beniparrel; su dotación 750 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 29 del actual.

—La de médico cirujano de el Cerro (Salamanca) y su arrabal de Valdelamatanza; su dotación 500 pesetas por los pobres y 1.500 a 4.750 por los pudientes. Las solicitudes hasta el 24 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Villar del Rey (Badajoz); su dotación 750 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 7 de Octubre.

—La de médico cirujano de La Orza (Burgos); su dotación 400 pesetas y casa por las familias pobres. Las iguales se calculan en 2.500 pesetas. Las solicitudes han de reunir ocho años de práctica, no fijándose plazo para la admisión de solicitudes.

—La de practicante de Bordon (Teruel); su dotación 16 hectolitros, 6 litros de trigo y 146 pesetas 25 céntimos por la sangría y rasura. Las solicitudes hasta el 29 de Setiembre.

—La de sangrador de Vistabella (Castellón); su dotación 275 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Peñalba de la Sierra (Guadalupe); su dotación 50 pesetas por las familias pobres. Las solicitudes hasta el 23 de Setiembre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

CLÍNICA MÉDICA CON DESCRIPCIONES NOSOLÓGICAS, por el Dr. Santero y Moreno.—Tercera edición.

Está próximo a publicarse el Tomo III de esta interesante obra teórico-práctica, que contiene la doctrina é historia clínica del reumatismo, de las discrasias y de las enfermedades especiales y específicas; con lo cual acaba la exposición de las clases nosológicas de las enfermedades agudas.

En el IV y último tomo irán incluidas las crónicas, con el Sumario adicional de Aguas minero-medicinales.

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA PRECEDIDAS DE LA lección inaugural del curso de Patología interna en la Facultad de Medicina de París dada en 20 de Marzo de 1871, por el Dr. Miguel Peter.

Segunda edición. Traducida por D. Pablo Leoa y Luque. Se ha repartido el cuaderno 9.º

Se hallará de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 40, Madrid.

VULPIAN.—*Clinica médica del Hospital de la Caridad*.—Traducción de D. Carlos de Vicente y D. Joaquín Torres. Esta obra consta de un tomo en 4.º mayor, de cerca de 700 páginas. Precio: 42 rs. en Madrid y 46 en provincias.

DAMASCHIMO.—*Tratado clínico de las enfermedades de las vías digestivas*.—Versión castellana de D. Manuel María Carreras Sanchis.

Esta obra consta de un tomo en 4.º mayor, de cerca de 600 páginas. Su precio 36 reales en Madrid y 40 en provincias.

Los pedidos á D. Joaquín de Torres, Aduana, 8, 3.º, Madrid.

LECCIONES DE PATOLOGÍA Y CLÍNICA MÉDICA por el Dr. Cortezo, médico decano del Hospital de la Princesa, ex-catedrático de número por oposición, ex-presidente de la sección de medicina de la Academia Médico-Quirúrgica, presidente de la Sociedad Española de terapéutica.

La distribución dada á este libro por su autor permite considerar, como en realidad lo son, tantos tomos como tratados especiales.

El contenido de cada uno de los tomos es el siguiente:

- | | |
|------|---|
| Tomo | I.—Enfermedades infecciosas. |
| » | II.—Enfermedades del aparato respiratorio. |
| » | III.—Enfermedades del aparato circulatorio. |
| » | IV.—Enfermedades del aparato digestivo. |
| » | V.—Enfermedades del sistema nervioso. |
| » | VI.—Enfermedades del riñón y discrasias. |

La obra constará de seis tomos de 600 páginas próximamente cada uno, lujosamente impresos, con tipos nuevos, en muy buen papel.

Cada tomo se venderá al precio de 40 rs. en Madrid y 44 en provincias, franco de porte.

Por suscripción, pagando adelantado el importe de cada tomo, 34 y 38 rs. respectivamente.

También se admiten suscripciones á toda la obra, pagando 180 rs. adelantados en Madrid y 200 rs. en provincias.

La obra se repartirá á los señores suscritores por fascículos de 80 páginas; el primero se está repartiendo.

Dirigirse, para suscripciones y pedidos, á D. Joaquín Cortezo, Fuencarral, 83, principal izquierda.

También se admiten suscripciones en esta Administración.

HERVIEUX.—*TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS enfermedades puerperales*, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; versión española de D. Joaquín Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administración.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 84, principal.

SOLUCION DOSADA

de extracto de

CORNEZUELO DE CENTENO

Preparada por L. DUSART, Farmacéutico de Paris

Las diferentes formas bajo las cuales ha sido administrado hasta ahora el **Cornezuelo de centeno** eran por demás defectuosas para que pudieran utilizarse sus preciosas propiedades de una manera conveniente.

La solución dosada que en la actualidad preparamos presenta el Cornezuelo de centeno exento de los principios inactivos y perjudiciales que antes solía contener. Cada centímetro cúbico representa un gramo de Cornezuelo de centeno; puede darse ora internamente, ora en inyecciones hipodérmicas.

Las experiencias de los Doctores Perrier, Peton, Laborde, etc., han demostrado, que empleada en inyecciones, la solución de Cornezuelo de centeno posee en el más alto grado las propiedades hemostáticas, que, en cuatro ó cinco minutos, á la dosis de 10 á 20 gotas, corta las más violentas hemorragias, y que tiene igual éxito en los casos de *metritis*, *metrorragia*, *hemoptisis*, como así mismo para provocar las contracciones en el parto.

Internamente la solución se toma á la dosis de 20 á 40 gotas. Esta preparación del Cornezuelo de centeno es constante y va encerrada en una caja tubular que puede ser fácilmente colocada en el estuche del médico.

PREPARACIONES DE PEPTONA

de P. CHAPOTEAUT

Farmacéutico de 1ª Clase, Paris

La **Peptona** es incuestionablemente el elemento medicinal por excelencia producido por la acción de los fermentos naturales, la pepsina y la pancreatina, sobre la carne y todas las materias proteicas. Representa idénticamente aquella parte de la sustancia de nuestros alimentos que depues de la digestión ha pasado á la circulación.

Siendo la **Peptona** carne digerida, goza de las propiedades siguientes. Es soluble en el agua y en todos los líquidos de la economía: no se coagula en el intestino: puede ser inyectada en las venas, sin aparecer en la orina. Es absorbida por las mucosas.

Estas propiedades indican bastante que recursos pueden sacar los facultativos de la **Peptona**, en todos los casos en que la nutrición es defectuosa, en las enfermedades agudas, la convalecencia, en las afecciones intestinales, en la anemia, y como adyuvante en la nutrición de los niños.

Señalamos á los Srs. Facultativos las dos preparaciones siguientes:

1º **Vino de Peptona de Chapoteaut.** — Cada copa de las de Burdeos contiene la peptona de diez gramos de carne de vaca.

2º **Conserva de Peptona de Chapoteaut.** — Contiene, por cada cucharada de las de café, veinte gramos de carne de vaca peptonizada y se administra ya en caldo, ya en ayudas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

INSTITUTO DE FRANCIA — ACADEMIA DE CIENCIAS
Premio Barbier á C. TANRET

Por el descubrimiento de la **PELLETIERINA** y de la **ERGOTININA**

PELLETIERINA TANRET

Principio activo de la corteza de raíces de granado, es el remedio contra la **ténia**, el mas eficaz y el mas fácil de tomar.



La **Pelletierina Tanret** solo se vende en dosis preparadas para adultos.

A fin de evitar falsificaciones, exigir siempre el sello del inventor.

Venta por mayor para España y Colonias: en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31
Por menor, 42 Rs — PARIS: 61, RUE BASSE-DE-REMPART

Por menor: S. Ocaña, Ortega, Garcera, y Botica, Mayor, 93.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA DELPECH

PARIS. — 23, Rue du Bac, 23. — PARIS

CAPSULAS con extracto esterizado de cubeba Delpech. — Contra el catarro de la vejiga, la Menorrea y la hemorrea. Los médicos lo consideran como el verdadero calmante de las mucosas irritadas. LA CABA, 5 fr. Los D^{rs} Ricord, Voilemier, etc. lo prescriben especialmente.

EL SACARURO DE CUBEBA, preparado para los niños, es el mejor remedio contra el Crup ó GARROTILLO. La caja 3 fr.

CAPSULAS DE EUCALYPTUS DELPECH, se emplean con el mejor éxito en las enfermedades del pecho, catarro, asma, los convulsos, neuralgias, jaquecas, gota y reumatismo. El EUCALYPTUS se prescribe tambien en jarabe, pasta, vino, linimento, cigarrillos. Bajo la forma de ALCOHOLATURA, es excelente para curar y desinfectar las llagas y para los sobrepartos. Capsulas, 2 fr. 50.

PILDORAS DE PODOFILINA DELPECH. Estreñimiento habitual. — Esta incomodidad tan penosa y tenaz, se combate con éxito con estas Pildoras. Su efecto es tan seguro que las recomiendan especialmente los médicos mas eminentes. La caja, 2 fr.

BARBERON & C^{ie}, á Montargis (Loiret)

ELIXIR BARBERON

CON CLORIDROFOSFATO DE HIERRO.

Los médicos y los enfermos lo prefieren á todos los feruginosos. — Reemplaza los mas apreciados licores de mesa. 20 gramos contienen 10 centigr. de Cloridrofosfato de hierro puro.

Empobrecimiento de la Sangre, Colores Pálidos, Anemia, Clorosis.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE

de BARBERON

CON CLORIDROFOSFATO DE CAL.

Agotamiento de fuerzas, Enfermedades de pecho, Tisis, Anemia, Dispepsia, Raquitismo, Enfermedades de los huesos; superior al aceite de higado de bacalao.

En MADRID, en todas las farmacias.
En PARIS, Hugot, 19, r. Vieille-du-Temple

VICHY

Administración: PARIS, 22, b^d Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell y Dr. Just. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, y Lomana, Alcalá, 3.

BRONQUITIS RESFRIADOS CATARROS

La eficacia de la CREOSOTA de HAYA, del D^r FOURNIER, en la cura de Afecciones pulmonares, de Bronquitis, de Resfriados y de Catarros, es un hecho establecido sólidamente de aquí en adelante por curaciones numerosas. Los trabajos de los Médicos mas autorizados, permiten afirmar que posee contra estas terribles enfermedades, el mismo poder que la *quina* contra la *fiebre*.

CAPSULAS CREOSOTIZADAS del D^r FOURNIER

Vosotros todos que padecéis del pecho, ensayad las Cápsulas del D^r Fournier. Este producto es igualmente presentado bajo la forma de *Vino creosotizado* y *Aceto creosotizado*. — Depósito en PARIS, 5, RUE CHAUVEAU-LAGARDE. — La Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID, sirve los pedidos.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas. Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Leperdriél». Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José María Moreno.

SOLITARIA
Curacion cierta con los
GLOBULOS de SECRETAN
(Extracto vegetal esterilizado de raíces frescas de helecho macho de los Vosgos.)
Unico remedio facil de tomar y digerir, no ocasionando ni eructos, ni cólicos, ni agitaciones nerviosas. — Empleado con éxito constante en los Hospitales de París.
Deposito: **SECRETAN, Farm.** 37, Avenue Friedland, PARIS
Evitar las imitaciones ó falsificaciones.
48
RÉALES
Madrid: Garcerá, Príncipe, 15.

Vin de Bugeaud
TONI-NUTRITIVO
Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"
ESTA COMPOSICION VIENE POR BASE EL VINO DE MALLA
tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

| | |
|---|---|
| Impurecimiento de la sangre, Afecciones nerviosas de todas clases (Neuritis), Viejos blancos, Diarreas crónicas, | Pérdidas sexuales, Hemorragias posturas, Escrófulas, Afecciones escrófulares, Convalecencias de todo género de calenturas. |
|---|---|

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS
Por mayor: **LEBEAULT, WATET & Co** 53, RUE REAUMUR.
RUE DE PALESTRO, 29
Por menor: Farmacia **LEBEAULT**
En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.
Depósitos: En Madrid: Borrell. — En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

ELIXIR Y PILDORAS GREZ

Chlorhidro-Pepsicos: Amargos (Quinas Coca) y fermentos digestivos.
Toni-Digestivos empleados con éxito en todos los Hospitales de París en las DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, DIGESTIONES DIFÍCILES, VOMITOS, DIARREAS, ANEMIAS, CONVALENCIAS, etc.
PARIS. — GREZ, 46, Avenue de Neuilly, y en las principales Farmacias de España.

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

antiséptico, desinfectante y no irritante para cicatrizar las llagas.

Adoptado en los Hospitales de París y los de la Marina militar francesa.
El Coaltar Le Beuf no es ni cáustico ni irritante a pesar de la eficacia de sus propiedades antisépticas; por esto ofrece sobre el ácido fénico la ventaja de poderlo dejar sin ningún peligro en poder de los enfermos.

Puro ó mezclado con una ó dos partes de agua (tibia en el invierno) se emplea ventajosamente para la cura antiséptica de las llagas y la cicatrización de las úlceras: mezclado con mayor proporcion de agua (una ó dos cucharadas grandes de Coaltar Le Beuf por un vaso de agua) se emplea en un gran número de afecciones (de la boca, de la laringe, de la nariz, de los oídos, de los órganos genitales, de la piel, etc. En una palabra; presta inmensos servicios cuando se trata de limpiar y modificar prontamente las mucosas y las superficies enfermas ó desinfectar las secreciones fétidas.

Las inyecciones y lavadura con agua adicionada de Coaltar saponiné, son tambien muy útiles para la desinfección de las recién paridas, con el fin de prevenir los accidentes consecutivos á los partos.

PRECIO DEL FRASCO, 2 FR. 25 C. — 6 FRASCOS, 12 FR.
Fábrica en Bayona, en casa M. LE BEUF, Farmacéutico de la Escuela de París.
Depósitos en Madrid, en las Farmacias de los SS. BORRELL Y MIQUEL, MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, GARCERA-CASTILLO, etc. y en las principales Farmacias de las Provincias.

Ayuntamiento de Madrid

PILDORAS DE BLANCARD

con loduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Centra las afecciones Escrófulares, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B. — El loduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas pildoras de Blancard, adjuntas nuestro sello de plata recortada y nuestra firma adjunta, estampada al pí de un rotulo verde. Descartar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Pharmaceutico, rue Bonaparte, 40, Paris.

DRAGEES MEYNET DE FOIE DE MORUE

de extracto de higado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina. — Unico medicamento facil de tomar sin asco ni erupciones, mas eficaz que el aceite.
Precio, 14 rs. — París, 34, rue d'Amsterdam. — Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega, Garcerá, y botica, Mayor, 93.

ELIXIR TISY (EUPEPTICO)



VINO BAUDON

Antimonio-Fosfatado

DIGESTIVO COMPLETO
Correspondiendo á la digestión de los cuerpos grasientos, fúculosos y azoñados.
La remisión de los tres fermentos eupepticos asegura su eficacia en todas las dispepsias. La composición del vehiculo le dá un sabor agradable, y una estabilidad absoluta, de que carecen casi siempre las preparaciones animales. — Contiene cada cucharada 0.30 de diastasis, 0.40 de pepsina y 0.10 de pancreatina.
PRECIO EN ESPAÑA, 24 REALES FRASCO.
Deposito, Farmacia BAUDON, rue des Francs-Bourgeois, 11, PARIS.
MADRID, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, calle del Sordo, 31.
Por menor: S. Ocaña, Garcerá, Ortega y D. J. M. Moreno.